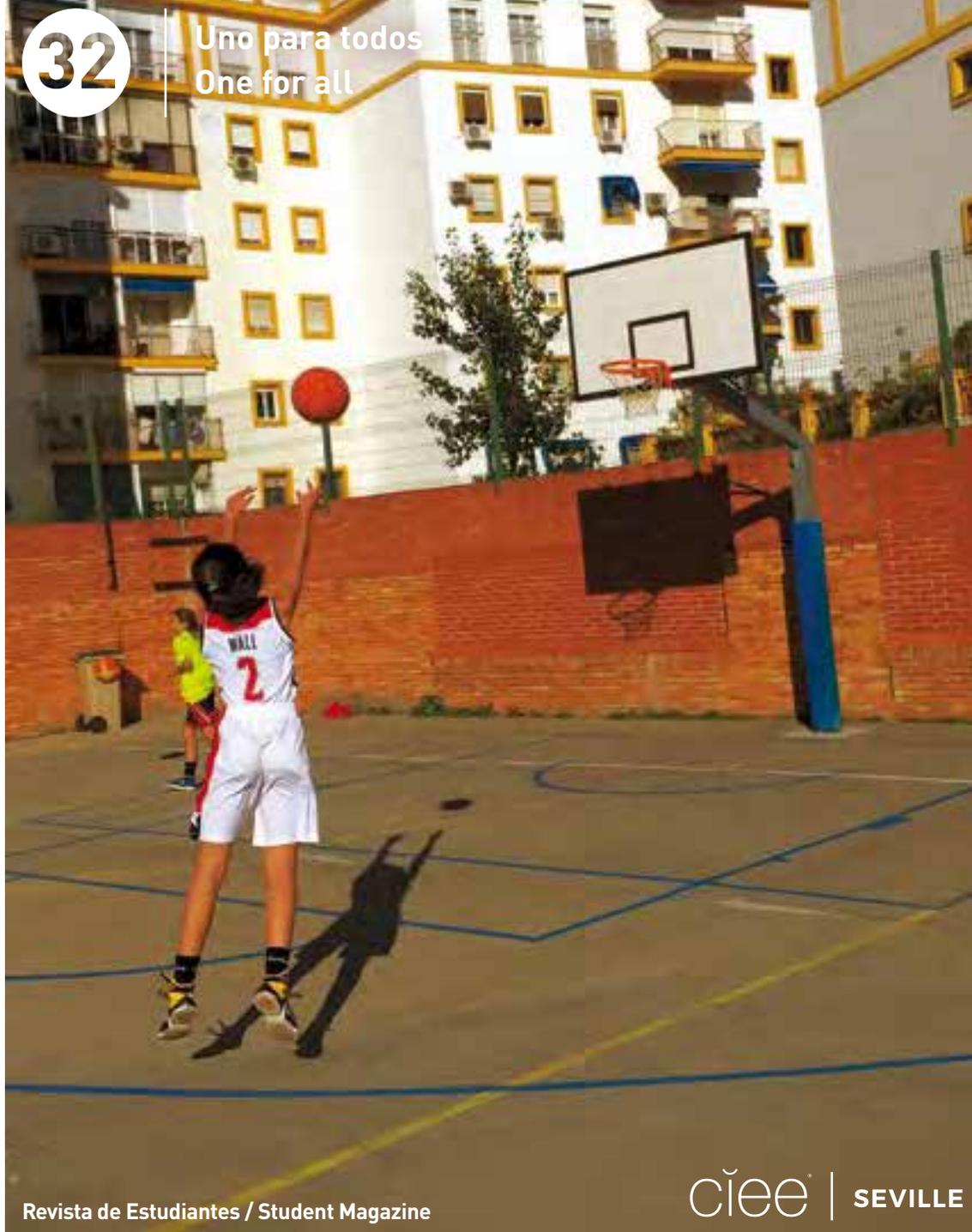


más+menos

Primavera-Spring 2019

32

Uno para todos
One for all



CIEE Seville
C/ Muñoz y Pabón, 9
41004 Sevilla
tel: 954 412 002
ocebillos@ciee.org
www.ciee.org

CIEE seville 

cnmj ciee seville 

@CIEE_seville 



www.masmenos.es

COVER AND ABOVE: A player at club Macasta attempts a three-point shot / RAFA BUETTNER-SALIDO

BACK COVER: A performer at the Bolivian Carnival '19 celebrated in Seville / ANDREA SALAS-DE LA O

PORTADA Y ARRIBA: Una jugadora del club Macasta lanza un tiro de tres puntos / RAFA BUETTNER-SALIDO

CONTRAPORTADA: Artista en el Carnaval Boliviano '19 celebrado en Sevilla / ANDREA SALAS DE LA O

cíee | SEVILLE

Printing: GANDULFO IMPRESORES S.L.
ISSN 1885-5490

CONTENTS / ÍNDICE

LEARNING TO PLAY, HAVING FUN PLAYING / APRENDER A JUGAR, DISFRUTAR JUGANDO RAFA BUETTNER-SALIDO / SANTA CLARA UNIVERSITY.....	4
LIGHTS IN THE NIGHT / LUCES EN LA NOCHE GRACE MORRIS / ELON UNIVERSITY.....	10
PROTECTION AND HOPE / PROTECCIÓN Y ESPERANZA GRACE MORRIS / ELON UNIVERSITY.....	18
NIGHT GUARD / GUARDIA NOCTURNA GRACE MORRIS / ELON UNIVERSITY.....	26
TITA DEL AND THE BIRTH OF A COMMUNITY / TITA DEL Y EL NACIMIENTO DE UNA COMUNIDAD OLIVIA BALCOS / COLBY COLLEGE.....	32
ANABEL'S MISSION / LA MISIÓN DE ANABEL KARLI VANCLEAVE / INDIANA UNIVERSITY BLOOMINGTON.....	40
NECESSARY WORDS / PALABRAS NECESARIAS ANNA MORRIS / MOUNT HOLYOKE UNIVERSITY.....	64
A BETTER LIFE / UNA VIDA MEJOR EMMA BIDENCOPE / UNIVERSITY OF SOUTH CAROLINA-COLUMBIA.....	50
ROSARIO AND HER TWO HEARTS / ROSARIO Y SUS DOS CORAZONES ANDREA SALAS DE LA O / MACALESTER COLLEGE.....	56
SUSTAINABLE ELIXIR / UN ELIXIR SOSTENIBLE SOPHIE FREEDMAN / BARNARD COLLEGE OF COLUMBIA UNIVERSITY.....	64
A FEMINIST PSYCHOLOGIST / UNA PSICÓLOGA FEMINISTA ANN VROOMAN / INDIANA UNIVERSITY BLOOMINGTON.....	72

CARLOS PINEDA
Coordinador y editor / Coordinator and editor

GLORIA MARTÍNEZ
Editora asistente de la edición bilingüe /
Assistant editor of the bilingual edition

NICOLE HORVATH
Editora asistente de los textos en inglés /
Assistant editor of texts in English

más+menos is a bilingual magazine produced twice a year as the final project of the course Magazine Reporting and Writing, one of the courses of the Communication, New Media and Journalism Spanish program at the Center for International and Educational Exchange (CIEE) in Seville. **más+menos** is a collaborative project in which Spanish is not only the language of tuition, but also and primarily our reporters' link to the community. Other courses in the program include video production, radio podcast and photo reporting, as well as intensive debate and critical reflection on visual culture, the metamorphosis of news and media, social justice, the arts, the community, and anything that happens in and out of the internet. You can also access the articles of this magazine, together with the rest of our students' projects, at www.masmenos.es.

••

Each new issue of **más+menos** is the proof of multiple encounters, as well as the embodiment of a community-based educational project concerned about the community in which the students and their professors work. The 32nd issue of our magazine is entitled *One for All* and tells us about what makes communities grow, develop and sustain themselves over time. In it, we find reports on which each of the members of that community system put their own grain of sand so that others can have a better life. The community is a system that depends on the support of each and every one of the elements that form it, regardless of where they come from, and the protagonists of these reports remind us of the responsibility that each one of us has to avoid the dispersion and subsequent isolation of those who form that system. Reading these stories, we remember that it is in the support we give each other that our true humanity lies. And that fighting for it is necessary

CARLOS PINEDA / PROFESSOR OF THE COURSE 'MAGAZINE REPORTING AND WRITING'

más+menos es una revista bilingüe producida dos veces al año como proyecto final del curso Reportaje y Publicación en Revistas, uno de los cursos del programa de Comunicación, Nuevos Medios y Periodismo en Español del Center for International and Educational Exchange (CIEE) en Sevilla. **más+menos** es un proyecto colaborativo en el que el español no es sólo el idioma vehicular, sino también el principal nexo entre nuestros reporteros y la comunidad. Otros cursos del programa incluyen producción de vídeo, radio podcast y fotoreportajes, así como intenso debate y reflexión crítica sobre la cultura visual, la metamorfosis de la información y de los medios, la justicia social, el arte, la comunidad y todo aquello que ocurre dentro y fuera de Internet. También se pueden encontrar los reportajes de esta revista, junto con el resto de proyectos de nuestros estudiantes, en www.masmenos.es.

••

Cada nuevo número de **más+menos** es la demostración de múltiples encuentros, así como la materialización de un proyecto educativo que se interesa por la comunidad en la que los estudiantes y sus profesores trabajan. El número 32 de nuestra revista se titula *Uno para todos* y refleja precisamente el espíritu de lo que hace que las comunidades puedan crecer, desarrollarse y sostenerse a lo largo del tiempo. En él, encontramos reportajes en los que cada uno de los miembros de ese sistema comunitario pone su granito de arena para que otros puedan tener una vida mejor. La comunidad es un sistema que depende del apoyo de todos y cada uno de los elementos que lo forman, sean éstos del ámbito que sean, y los protagonistas de estos reportajes nos recuerdan la responsabilidad que tenemos cada uno de nosotros de evitar la disgregación y el consecuente aislamiento de quienes formamos ese sistema. Leyendo estas historias, recordamos que en el apoyo que nos prestamos los unos a los otros se encuentra nuestra verdadera humanidad. Y que luchar por ello merece la pena. •

CARLOS PINEDA / PROFESOR DEL CURSO 'REPORTAJE Y PUBLICACIÓN EN REVISTAS'

32

Uno para todos
One for all

más+menos

LEARNING TO PLAY, HAVING FUN PLAYING

Rafa Buettner-Salido
SANTA CLARA UNIVERSITY

IN SEVILLE, AS IN ANY OTHER PLACE, SPORT CAN BE A VERY COMPETITIVE FIELD. BUT THERE ARE EXCEPTIONS: ANTONIO DELGADO, PRESIDENT OF CB MACASTA, A BASKETBALL CLUB IN THE SAN JULIÁN NEIGHBORHOOD, BELIEVES THAT THE IMPORTANT THING IS THAT PLAYERS ENJOY THEMSELVES, LEARN TO BE PART OF A TEAM AND INCORPORATE FUNDAMENTAL VALUES, NOT ONLY ABOUT THE SPORT, BUT ABOUT LIFE.

Imagine you're training a basketball team. What comes to your mind? Maybe a group of men, running and sweating in a suffocating indoor court? Or maybe a coach with a red face of fury as he shouts at the players and blows the tireless whistle in his mouth? Now, erase these two stereotyped images from your mind and try to accommodate a completely different scene. In it, on two outdoor courts, two teams of children and young people train with passion and follow the instructions of their coaches, who, far from shouting and pressing them on with the whistle, motivate them. Around the two courts, are the parents of the players, who encourage their children and chat with each other. This scene is real, and you can see it for yourself every afternoon at the Sor Ángela de la Cruz School in Seville, home of the Macasta Sports Club.

It is seven o'clock in the evening. Standing between the parents, watching the training, there is an older man with white hair. On his jacket, which matches his athletic pants, he sports the blue and white logo of Macasta. His name is Antonio Cayuela Delgado and he is the club's president and one of its coaches. Passionate about basketball since he was a child –his first steps were in the mini-basket category, at the age of five– his life has always revolved around this sport. He played on several teams, although he recognizes that he was never one of the best. "But this never mattered to me. For me, it was just a

APRENDER A JUGAR, DISFRUTAR JUGANDO

Rafa Buettner-Salido
UNIVERSIDAD DE SANTA CLARA

EN SEVILLA, COMO EN CUALQUIER OTRO LUGAR, EL DEPORTE PUEDE SER UN ÁMBITO MUY COMPETITIVO. PERO HAY EXCEPCIONES: ANTONIO DELGADO, PRESIDENTE DEL CB MACASTA, UN CLUB DE BALONCESTO DEL BARRIO DE SAN JULIÁN, CONSIDERA QUE LO IMPORTANTE ES QUE LOS JUGADORES DISFRUTEN, APRENDAN A SER PARTE DE UN EQUIPO E INCORPOREN VALORES FUNDAMENTALES, NO SÓLO SOBRE EL DEPORTE, SINO SOBRE LA VIDA.

Imagine el lector un entrenamiento de un equipo de baloncesto. ¿En qué piensa? ¿Quizá en un grupo de hombres, corriendo y sudando en una asfixiante cancha cubierta? ¿O tal vez en un entrenador con la cara roja de furia mientras grita a los jugadores y un silbato incansable en la boca? Ahora, borre estas dos imágenes estereotipadas de su mente y dispóngala para acoger una escena completamente distinta. En ella, en dos canchas al aire libre, dos equipos de niños y jóvenes entrenan con pasión y siguen las indicaciones de sus entrenadores, que lejos de gritar y presionarles con el silbato, los motivan. Alrededor de ambas canchas, se encuentran los padres de los jugadores, que animan a sus hijos y charlan entre sí. Esta escena es real y uno puede verla por sí mismo cada tarde en el colegio Sor Ángela de la Cruz de Sevilla, sede del Club Deportivo Macasta.

Son las siete de la tarde. De pie entre los padres, observando el entrenamiento, hay un hombre mayor y con el pelo blanco. En su chaqueta, que combina con unos pantalones de deporte, luce el logo azul y blanco del Macasta. Su nombre es Antonio Cayuela Delgado y es el presidente del club y uno de sus entrenadores. Apasionado del baloncesto desde niño –sus primeros pasos los dio en el minibasket, con cinco años–, su vida ha girado siempre en torno a este deporte. Jugó en varios equipos, aunque reconoce que él nunca fue de los mejores. "Pero esto nunca me importó.



/ RIGHT: Elena Carbona shoots a three-pointer
/ RAFA BUETTNER-SALIDO

/ DERECHA: Elena Carbona intenta un lanzamiento de tres puntos / RAFA BUETTNER-SALIDO



hobby. I wanted nothing more than to do what I liked...” This passionate while unambitious attitude toward basketball has accompanied him for more than 50 years and has helped him to always be in close contact with his biggest hobby, both on the court and from the sideline.

Delgado was not the founder of CB Macasta, but has been involved in it since its inception in 2010. At that time, the club –which today has 2,030 children between the ages of eight and 18– had only 40 players. Its objectives, both then and now, are the same: first, that children see basketball, first and foremost, as a game they can enjoy and that, from there, they understand it as an alternative to the king sport in Spain. “The most important thing is that they have a good time and that, by playing, they realize that there’s more to team sports than just football.” Its second objective is to help change little by little the culture of competitiveness in sport, which is considered especially toxic in the field of children’s competitions. “We are not here to win the games, to be the first or the second classified. We do not teach how to win, but how to play basketball. This is our first responsibility: the fundamentals of the sport, the technique... And from there, we’ll see where we can go...”

Learn to play and enjoy playing. This is the sports’ culture that Delgado cultivates in his work at the head of CB Macasta, a vision of basketball that marks the difference between his club and many other clubs in Andalusia. With this, Delgado moves away from the traditional perspective –based on competitiveness and the struggle for the prize; in sweat and pain– and convinces those around them, players and parents, that there is a different and better way of experiencing the sport.

This vision also convinces those who put it into practice with children and young people: coaches. You can see one of them –a big, athletic man with a three-day beard and black hair brushed back– talking to his teammates in the middle of the court. His name is Humberto Quispe, and he trains the female Cadete team. Like everyone else at CB Macasta, he echoes

Para mí, era sólo un hobby. No pretendía nada más que hacer aquello que me gustaba...” Esta actitud apasionada y a la vez poco ambiciosa hacia el baloncesto lo ha acompañado durante más de 50 años y le ha ayudado a estar siempre en estrecho contacto con su mayor afición, tanto dentro de la cancha como desde la línea de banda.

Delgado no fue el fundador del CB Macasta, pero ha estado involucrado en él desde su creación en 2010. Por aquella época, el club –que hoy cuenta con 2.030 niños de edades comprendidas entre los ocho y los 18 años– tenía sólo 40 jugadores. Sus objetivos, tanto entonces como ahora, son los mismos: el primero, que los niños vean el baloncesto, ante todo, como un juego que pueden disfrutar y que, a partir de ahí, lo entiendan como una alternativa al deporte rey en España. “Lo más importante es que lo pasen bien y que, a base de jugar, se den cuenta de que el fútbol no es lo único que hay”. Su segundo objetivo es el de ayudar a cambiar poco a poco la cultura de la competitividad en el deporte, que considera especialmente tóxica en el ámbito de las competiciones infantiles. “Aquí no vamos a ganar los partidos, a ser los primeros o los segundos clasificados. No enseñamos a ganar, sino a jugar al baloncesto. Ésta es nuestra primera responsabilidad: los fundamentos, la técnica... Y a partir de ahí, ya veremos adónde llegamos”.

Aprender a jugar y disfrutar jugando. Ésta es la cultura del deporte que cultiva Delgado en su labor al frente del CB Macasta, una visión del baloncesto que marca la diferencia entre su club y muchos otros clubs de Andalucía. Con ello, Delgado se aleja de la perspectiva tradicional –basada en la competitividad y en la lucha por el premio; en el sudor y el dolor– y convence a los que les rodean, a los jugadores y a los padres, de que existe una forma distinta y mejor de vivir el deporte.

Esta visión convence también a quienes la ponen en práctica con los niños y los jóvenes: los entrenadores. Se puede ver a uno de ellos –un hombre grande y atlético, con barba de tres días y el pelo negro peinado hacia atrás– hablar con sus compañeros en medio de las canchas. Su nombre es Humberto Quispe y entrena al equipo Cadete

/ LEFT: A player tries a half-court shot
/ RAFA BUETTNER-SALIDO

/ IZQUIERDA: Una jugadora prueba suerte desde la mitad de la cancha / RAFA BUETTNER-SALIDO

the feeling of Delgado that the first thing that a coach must ensure is that players enjoy the sport. Although this implies that, instead of 10 players –five against five, as usual– there may be more: “If we have 15 girls on a team, they all stay and have a good time. If we do not have children, we do not have a club.”

“Yes, but you also have to instill values in those children...” The person replying is Curro Carmona, another of the coaches who is in the group with Humberto watching the children play. Curro, who has just finished his training with the Blue Benjamin Group team, agrees with the Macasta philosophy that the first thing is for children to have a positive experience with basketball and have fun. At the same time, as the rest of the coaches, he finds it important for them to learn the life lessons that being part of a team can teach them: companionship, respect for others, punctuality, or commitment. “And the basketball court is a very effective place to do this learning. For us, basketball is an instrument to also train not only the athlete, but the person. It is true that this mentality is not the most effective if what you want is to win trophies, but trophies are not the priority for CB Macasta.”

Understanding the sport in this way has positive effects on the players, as many of them recognize: the CB Macasta is a place where they can relax and forget about their problems. So it is for Elena Carbona, one of the players who has just finished her training with the female infantile team where, from her point guard position, she leads her teammates and orchestrates the team’s offensive. During the last hour and a half, Elena has been zig-zagging between the defenders of the rival team, scoring points from all sides and giving precise and effective assists to her teammates. Although being a point guard implies an enormous responsibility, Elena does not feel pressure at any time; on the contrary, it feels very comfortable. “When I play, what I do is enjoy. I clear myself, I forget other things, like highschool or the conservatory.”

It is eight o’clock in the evening. Elena says goodbye to her colleagues, Humberto, Curro. In

Femenino. Como los demás en el CB Macasta, se hace eco del sentimiento de Delgado de que lo primero que debe asegurar un entrenador es que los jugadores disfruten. Aunque esto implique que, en vez de 10 jugadores –cinco contra cinco, como es lo habitual–, haya alguno más: “Si hay 15 niñas en un equipo, se quedan las 15 y se lo pasan bien. Si no tenemos niños, no tenemos un club”.

“Sí, pero además hay que inculcar valores a esos niños...” Quien habla es Curro Carmona, otro de los entrenadores que está en el grupo junto con Humberto mirando a los niños jugar. Curro, que acaba de terminar su entrenamiento con el Benjamín Azul, está de acuerdo con la filosofía del Macasta de que lo primero es que los niños tengan una experiencia positiva con el baloncesto y se diviertan. A la vez, como el resto de los entrenadores, considera importante que aprendan las lecciones de vida que puede enseñarles el ser parte de un equipo: el compañerismo, el respeto al otro, la puntualidad o el compromiso. “Y la cancha de baloncesto es un lugar muy efectivo para hacer este aprendizaje. Para nosotros, el baloncesto es un instrumento para formar también no sólo al deportista, sino a la persona. Es verdad que esta mentalidad no es la más adecuada si lo que se quiere es ganar trofeos, pero los trofeos no son la prioridad para el CB Macasta”.

Entender el deporte así tiene efectos positivos en los jugadores, como muchos de ellos reconocen: el CB Macasta es un lugar donde pueden relajarse y olvidarse de sus problemas. Así es para Elena Carbona, una de las jugadoras que acaba de terminar su entrenamiento con las Infantiles Femeninas donde, desde su posición de base, lidera a sus compañeras y orquesta la ofensiva del equipo. Durante la última hora y media, Elena ha estado zigzagueando entre los defensores del conjunto rival, anotando puntos desde todas partes y dando asistencias precisas y efectivas a sus compañeras. Aunque ser base implica una enorme responsabilidad, Elena no siente presión en ningún momento; al contrario, se siente muy cómoda. “Cuando juego, lo que hago es disfru-



the distance, Delgado is saying goodbye to the parents. Practice is over for today, the children and young people will return to their homes and the courts will close until tomorrow. More than a basketball club, the Macasta is a refuge for all those who are part of it, a team in which to learn about basketball, but also about life. It does not only form athletes but, above all, people. It is likely that the new generations, in the future, will remember their club as well: as an extension of their own family. •

tar. Me despejo, me olvido de otras cosas, como el instituto o el conservatorio”.

Son las ocho de la tarde. Elena se despeja de sus compañeras, de Humberto, de Curro. A lo lejos, Delgado se está despidiendo a su vez de los padres. Los entrenamientos han terminado por hoy, los niños y jóvenes volverán a sus casas y las canchas cerrarán hasta mañana. Más que un club de baloncesto, el Macasta es un refugio para todos aquéllos que forman parte de él, un equipo en el que aprender sobre el baloncesto pero también sobre la vida. No forma sólo deportistas sino, por encima de todo, personas. Es probable que las nuevas generaciones, en el futuro, recuerden a su club así: como una extensión de su propia familia. •

/ RIGHT: A player tries to score on her coach
/ RAFA BUETTNER-SALIDO

/ DERECHA: Una jugadora intenta marcar una canasta
contra su entrenador / RAFA BUETTNER_SALIDO

LIGHTS IN THE NIGHT

Grace Morris
ELON UNIVERSITY

IN THIS FIRST REPORT ON NIGHT WORKERS IN SEVILLE, TAXI DRIVER MARCO KNOWS THE DIFFICULTIES OF THIS PARTICULAR SHIFT. BUT NONE OF THEM WORRIES HIM AS MUCH AS THE APPEARANCE OF VTC COMPANIES (TOURISM VEHICLES WITH DRIVER), WHICH ARE ENDANGERING THE SURVIVAL OF TAXIS.

“Bringing money home, that is the hardest. The hardest day in and day out is that...”

Marco doesn't know where he is going tonight. He doesn't know who he is going to meet or if those people will be nice, drunk, or worse. Marco taps the steering wheel with a calm, slow pace, perhaps tired, not nervously. The street lights are reflected in turns on his face: the red of car brake lights, the green of stoplights, the yellow of the street lamps. His eyes are tired and his wrinkles give him the appearance of an older man. At each stop he makes, he looks out the window and gets lost in some other point outside his car, sighs, or looks at his phone, checking for a WhatsApp or possibly for some phone call. He lives constantly waiting: waiting for the light to change, for clients to call his taxi, for the night to end. But other times, his night is not like tonight, a night of waiting. Sometimes, he can barely stop his car.

“When there is a lot of work you can't stop the car and when you show up you are not looking for people who want to use the taxi.”

Marco is a Seville taxi driver, who has lived in Seville for his entire life and now has his own family in Seville, as well. He recognizes that his job is not an easy one, especially when he works at night. But he has no choice but to do so. “What's good about working at night is that there's more people, but there's also a down side. Too many drunk people, or those who look really bad.” Although perhaps he loses money, Marco does not pick these people. He also avoids certain neighborhoods who may be problematic at night. “Los Pajaritos, las Tres Mil Viviendas...

LUCES EN LA NOCHE

Grace Morris
UNIVERSIDAD DE ELON

EN ESTE PRIMER REPORTAJE SOBRE TRABAJADORES DE LA NOCHE EN SEVILLA, EL TAXISTA MARCO CONOCE LAS DIFICULTADES DE ESTE TURNO EN PARTICULAR. PERO NINGUNA DE ELLAS LE INQUIETA TANTO COMO LA APARICIÓN DE EMPRESAS VTC (VEHÍCULOS DE TRANSPORTE CON CONDUCTOR), QUE ESTÁN PONIENDO EN PELIGRO LA SUPERVIVENCIA DE ESTE SECTOR.

“Llevar dinero a casa, eso es lo más difícil. Lo más difícil hoy en día es eso...”

Marco no sabe cómo le va a ir esta noche, no sabe cuántos clientes va a tener. Nunca lo sabe, en realidad. Hoy ha salido con el taxi sobre las 11 y ahora circula sin rumbo por las calles de Sevilla, dando golpecitos al volante para marcarle un ritmo a su travesía. Un ritmo tranquilo, pausado, tal vez cansado. Las luces de la calle se reflejan en orden imprevisible en su cara: el ámbar de los intermitentes, el verde de los semáforos, el amarillo de las farolas. Tiene los ojos fatigados y sus arrugas le hacen parecer más mayor de lo que quizá es. En cada parada que hace, pierde la mirada en algún punto al otro lado de la ventana, o suspira, o echa un vistazo al móvil y comprueba si hay algún WhatsApp o alguna llamada de la central. A menudo, como ahora, Marco espera. A que el semáforo cambie, a que le encarguen un servicio, a que alguien en la acera levante la mano.

“Hay días con mucho trabajo, en los que el coche no para. Otros, en cambio...”

Marco ha sido taxista toda su vida en Sevilla y reconoce que el suyo no es un trabajo fácil la mayoría de las veces, sobre todo cuando tiene horario nocturno. Pero no le queda más remedio que hacerlo. “Lo bueno de la noche es que hay más gente, está más concurrido, pero también hay una parte mala. Hay muchos borrachos, personas con malas pintas...” A éstos, y aunque con ello quizá esté perdiendo dinero, Marco no los admite. Tampoco se adentra en algunos barrios que pueden resultar más problemáticos por la no-



/ TOP RIGHT: A taxi stop in Seville / BOTTOM: Marco and his taxi wait at a taxi stop / GRACE MORRIS

/ ARRIBA DERECHA: Una parada de taxis / ABAJO: Marco y su taxi esperan en una parada de taxis / GRACE MORRIS



Some of us prefer not to venture there. Though it is true that some cities are more dangerous than Seville. In fact, only a few taxis have the protection screen installed”, says Marco.

His phone rings on the dashboard showing the name of a woman, Marco’s wife. He raises his hand as if to say ‘one moment,’ and answers. Marco’s family is supportive and agrees with him that while the work of a taxi driver is very hard and carries the risk of the road, it is also a good job. “My family thinks the same as me... it’s not so bad.” Marco smiles, and at that moment, the yellow lights of the street lamps illuminate his face intensely. But after a moment, they dim, and Marco’s face darkens.

Despite the fact that Marco has the support of his family, supporting his family economically is always on his mind. In Spain, the average salary of a taxi driver is about 15,000 euros each year. However, the cost of living in Spain for a couple is approximately 24,700 euros a year, though it varies depending on exactly where you live in Spain. Marco has two children, a son, and a daughter, and is worried; having children is not cheap in Spain.

But, Marco says, more than the dangers of the night, the biggest threat to taxi drivers for the last decade is the VTC (Tourism Vehicles with Driver) services, such as Uber and Cabify. Since Uber was founded in 2009, the introduction of private ride-share services has put taxi drivers’ jobs in danger. Marco believes Uber and Cabify to be threats because there are different rules for private services and public services such as taxis. “We are very regulated and they do whatever they want and nothing happens, and that’s the worst part of my job.” Then, a taxi driver behind Marco looks ahead and sees that there is no car in front of him. Marco opens the driver’s door and pushes the car to move it forward. In the past years, there has been a lot of tension between taxis and VTC services. Specifically, in Spain, taxi drivers have protested many times because they believe that ride-share services need more regulation in order to co-exist with the taxis. Recently, Uber and Cabify stopped serving some cities because the protests have persuaded

che. “Los Pajaritos, las Tres Mil Viviendas... Ahí, algunos de nosotros preferimos no entrar. Pero es verdad que hay ciudades más peligrosas que ésta. De hecho, en Sevilla son pocos los taxis que llevan la mampara de protección”.

En el salpicadero, suena el móvil. Marco lo coge y la pantalla le muestra el nombre de una mujer. Es la esposa de Marco. Tras intercambiar algunas palabras con ella, cuelga y pone el teléfono otra vez en el salpicadero. “A mi familia no le asusta la gente. Lo que le da miedo es la carretera, que me pase algo con el coche. Pero, en general, piensan lo mismo que yo: que esto no está tan mal. Que nos da de comer. Eso, y que soy mi propio jefe. Quizá pueda seguir llevando a casa dinero hasta que me jubile”. Marco sonríe y en ese instante las luces amarillas de las farolas iluminan intensamente su cara, pero al cabo de un momento éstas se atenúan y el rostro de Marco se ensombrece.

“Lo que pasa es que en noches como ésta...”

Marco piensa constantemente en lo complicado que es ganarse la vida como taxista. En España, el salario promedio de los trabajadores del gremio es de aproximadamente 15.000 euros anuales, una cantidad baja si se tiene en cuenta que el coste de vivir en este país para una pareja se estima, en algunas zonas, en unos 24.700 euros al año. “Y yo tengo dos hijos. Un hijo y una hija. Y no es barato tener hijos en España...”

Pero más que los peligros de la noche, asegura Marco, la mayor amenaza para los taxistas desde hace una década son los servicios VTC (Vehículos de Transporte con Conductor) como Uber o Cabify. “Tienen reglas diferentes de las nuestras: ése es el gran problema. Nuestro gremio está muy regulado y ellos hacen lo que les da la gana y no pasa nada...” En los últimos años, los taxistas se han manifestado en toda España pidiendo cambios en la regulación de estos servicios. Han conseguido algunas victorias; en Barcelona, por ejemplo, el Govern ha decretado que las empresas de VTC no pueden prestar servicios inmediatos al cliente, sino que debe transcurrir un tiempo de 15 minutos entre la contratación y la prestación –

/ TOP LEFT: Taxis at night / BOTTOM: Marco looks out the window of his taxi / GRACE MORRIS

/ ARRIBA IZQUIERDA: Taxis en la noche / ABAJO: Marco mira por la ventana de su taxi / GRACE MORRIS

the government in some parts of Spain to change the regulations. Uber and Cabify left Barcelona, specifically, because the government created a new law that disallows Uber and Cabify to respond to requests less than 15 minutes after they are made. For taxi drivers, this is good because you can use a taxi immediately, but the VTC association estimated that these new rules will cost 3,000 people their jobs. Specifically in Seville, during La Feria in 2017, some Cabify cars were set on fire and 27 taxi drivers were placed under investigation for this crime and other crimes against shared-travel service. More recently, there have been protests in Barcelona, Valencia, Madrid, and Seville on the licenses of taxis and the VTC cars. Taxi drivers have been calling for fewer VTC licenses to be given. For every 30 taxi licenses, they want only one VTC license, but as of now, there are no rules in Spain on the number of licenses that can be given. While he does fear for the future of taxis, Marco wants to do his job until he retires.

“I have 20 years left before my retirement, if [Uber and Cabify] don't make us disappear...”

Marco is waiting at a traffic light, like so many other times during the night. He sighs and looks out the window. The light changes to green and he moves forward. In the distance, someone on the sidewalk raises his hand. Marco goes to pick him up and take him wherever he needs to go. Afterward, he will continue to drive through the streets of Seville to earn a living, until morning comes. He will wait for the traffic lights to change, for customer to reserve a transfer, or for someone to stop him in the street. He will wait every night and morning, unless the taxis disappear. •

lo que supone un duro golpe para estas empresas, pues sólo el 1% de sus servicios cumplen esa condición—. Pero la reputación del gremio también se ha visto perjudicada a lo largo de este proceso: en 2017, nueve vehículos de Cabify que iban a prestar servicios durante la Feria de Sevilla se incendiaron y 27 taxistas fueron investigados por su supuesta implicación en el incidente. Victorias y fracasos de un proceso que sigue adelante. En la actualidad, los taxistas luchan por que sólo exista una licencia VTC por cada 30 de taxi, algo que en el gremio consideran fundamental para su supervivencia. Cuando se asoma a esta realidad, Marco siente miedo. Aunque le gustaría trabajar como taxista hasta el día en que se jubile, sabe que quizá esto no sea posible.

“Me quedan 20 años por delante hasta entonces. Esto si no nos hacen desaparecer antes...”

Marco está esperando en un semáforo, como tantas otras veces en la noche. Suspira, mira por la ventanilla. Se enciende la luz verde y él arranca. A lo lejos, alguien en la acera levanta la mano. Marco lo recogerá y lo llevará a su destino. Después, seguirá circulando por las calles de Sevilla para ganarse la vida, como al principio de la noche y hasta que llegue la mañana. Esperará a que los semáforos cambien, a que le encarguen un servicio o a que más personas lo paren en la calle. Y así cada noche y cada día, antes de que quizá los taxis desaparezcan. •



/ RIGHT: Marco and his taxi / GRACE MORRIS

/ DERECHA: Marco y su taxi / GRACE MORRIS

PROTECTION AND HOPE

Grace Morris
ELON UNIVERSITY

13 YEARS AGO, THE SOLUTION THAT ADRIANA FOUND TO RECONCILE MOTHERHOOD AND EMPLOYMENT WAS TO BE A SEX WORKER. TODAY, SHE CONTINUES TO DEVOTE HERSELF TO THIS AND FIGHTING FOR THE RIGHTS AND VISIBILITY OF A PROFESSION THAT'S STILL NOT REGULATED, OFTEN SILENCED AND SOCIALLY STIGMATIZED.

"I couldn't lose my job or have to leave in order to take care of my children..."

Sitting in a red seat in the Alameda de Hércules square, Adriana is not at all different from the other women who, like her, relax in the sun on this spring afternoon. The wind moves her black hair, and the seeds falling from the nearby tree dance around her face with the same joy as in her smile. She grabs a cigarette from her pack, lights it, and takes a sip of the Coca-Cola she ordered. While drinking, the piercing on the septum of her nose tinkles the glass. Her gaze is intense and strong, sincere. Nothing differentiates Adriana, in essence, from any other women, except that her job, the job she can't lose, is uncommon.

"I am an independent sex worker, an escort. I am about to be 32-years-old, and I have been working since I was 19."

In Spain, prostitution is not prosecuted under the law, like soliciting prostitution and variants of sexual exploitation are. Since 1995, the year when prostitution was decriminalized, anyone can be freely employed as a prostitute, an activity that moves 3.5 billion euros a year in the country, 0.35% of the GDP. The base of this business is 100,000 sex workers, of which only two out of every 10 are voluntarily employed; Adriana is among them. Among other reasons, she chose to be an escort because it gives her more control over her clients. While the crime rate in Spain is not among the highest in the world, the sex business come with increased risk. "At the beginning, it was complicated because it's scary not knowing with whom you're going to be...I didn't want to

PROTECCIÓN Y ESPERANZA

Grace Morris
LA UNIVERSIDAD DE ELON

HACE 13 AÑOS, LA SOLUCIÓN QUE ADRIANA ENCONTRÓ PARA CONCILIAR MATERNIDAD Y TRABAJO FUE LA DE EMPLEARSE COMO TRABAJADORA SEXUAL. HOY SIGUE DEDICÁNDOSE A ELLO Y LUCHANDO POR LOS DERECHOS Y VISIBILIZACIÓN DE UNA PROFESIÓN AÚN POCO REGULADA, A MENUDO SILENCIADA Y SOCIALMENTE ESTIGMATIZADA.

"Este trabajo no puedo perderlo como los otros. Tengo hijos y necesito cuidar de ellos..."

Sentada en una silla roja en la Alameda de Hércules, Adriana no se distingue en nada de las otras mujeres que, como ella, se relajan al sol en esta mañana de primavera. El viento agita su pelo negro y las semillas que caen de los árboles cercanos bailan en su cara con la misma alegría que su sonrisa. Coge un cigarro de su paquete, lo enciende con clase y bebe un trago de la Coca Cola que ha pedido. Al beber, el piercing que adorna su nariz tintinea en su encuentro con el vaso. Su mirada es intensa y frontal. Sincera. Nada diferencia a Adriana, en lo esencial, de cualquier otra mujer, pero su trabajo –el trabajo que no puede perder– no es demasiado común.

"Soy escort. Trabajadora sexual independiente. Llevo en esto desde los 19 años y siempre por mi cuenta. Sin jefes, sin compañeras. Ahora tengo 32 años".

En España, la prostitución no está perseguida por la ley, aunque sí el proxenetismo y otras variantes de la explotación sexual. Desde 1995, año en el que se descriminalizó, cualquier persona puede emplearse libremente en una actividad que mueve 10 millones de euros al día en el país, unos 3.500 millones al año, el 0,35% del PIB. La base de este negocio son unas 100.000 trabajadoras sexuales, de las cuales sólo dos tercios se emplean voluntariamente en este trabajo. Entre ellas está Adriana quien, como escort o acompañante de lujo, forma parte de un grupo mucho más reducido al que sólo pertenecen el 5% de las prostitutas voluntarias. Entre otras razones,





be alone with anyone, so I started working with couples. I'm bisexual and it gave me peace of mind knowing there were women."

After a sip of her soda, another puff of her cigarette and a deep breath, Adriana explained the details of the laws surrounding prostitution. Although prostitution is not criminalized in Spain, if a sex worker approaches a client in the street, both can be fined as this particular practice is illegal under the law. Many of the Spanish prostitutes offer their services in clubs or on websites. "On these pages, you can find absolutely everything," The latter is Adriana's preferred option because it is the one that allows her to earn more money: she charges between 250 and 300 euros

ella lo eligió por ser un ámbito menos peligroso: aunque la tasa de crimen en España no se encuentra entre las más altas del mundo, trabajar en el negocio del sexo conlleva riesgos altos. "Al principio era complicado para mí, me daba miedo no saber con quién iba a estar... No quería verme a solas con nadie, de manera que empecé a trabajar con parejas. Soy bisexual y me sentía más tranquila sabiendo que había mujeres".

Tras dar un trago a su refresco, otra calada a su cigarro y aspirar profundamente, Adriana describe lo que puede parecer una paradoja: aunque la prostitución no está criminalizada en el país, si una trabajadora sexual aborda a un cliente en la calle, ambos pueden ser multados ya que esta

per hour. "In a club, it's much cheaper...the hour ranges from 50 to 60 euros."

A woman approaches Adriana and gives her a tap on the arm. She has a cigarette between her lips and makes the gesture of lighting it with an invisible lighter. Adriana smiles, takes hers and lights it. The woman walks away. "I started working in this in a very simple way. I had jobs with a salary and fixed schedules, but none of them was compatible with motherhood. I became a mother very young, before I was 19. I needed to take care of my children and to do that, I needed more flexibility. As an escort, I have a lot of flexibility." Adriana acknowledges that, at the beginning, her decision was not easy for her family; from the way she relates it, it's clear they have spoken about it many times. "For them, one's sex is sacred and nobody can touch it. It took them a while to understand that sex work is not always forced, and at first, that was very difficult."

In Spain, the profile of users of these services has changed over the years. In 1998, the majority of men were married and in their forties; in 2005, were men in their thirties. In 2017, the average user was a man between 19 and 21 years of age. Currently, 39% of men in Spain have paid for or regularly pay for sexual services. "And, not many people are aware of that. We need to work towards the visualization of this enormous activity. This is one of the reasons that OTRAS was created."

Founded in 2018, OTRAS (Organization of Sex Workers) is the first and only union of sex workers in Spain. Among its objectives, OTRAS fights to decriminalize sex work, defend the labor and social rights of prostitutes, give a voice to women who exercise sex work freely, destigmatize the profession and help victims of sexual exploitation. For Adriana, the last objective is the most important. "The difference between sex work and the trafficking of women for the purpose of sexual exploitation [is huge]. To begin as a sex worker, the decision must always be voluntary." The Spanish government, despite the fact that this point of view is shared by many sex workers,

práctica concreta sí es ilegal. "Y por eso, muchas de las prostitutas españolas ofrecen sus servicios en clubs o en sus propias páginas web. En ellas se puede encontrar absolutamente de todo". Ésta última es la opción preferida de Adriana, porque es la que le permite ganar más dinero: entre 250 y 300 euros por hora de acompañamiento. "En un club es mucho más barato, la hora oscila entre los 50 y los 60 euros".

Una mujer se acerca a Adriana y le da un golpecito en el brazo. Tiene un cigarro entre los labios y hace el gesto de encenderlo con un mechero invisible. Adriana sonríe, saca el suyo y le da fuego. La mujer se marcha. "Empecé en esto de manera muy simple. Yo tenía mis trabajos, con mis horas y mis nóminas, pero ninguno de ellos era del todo compatible con la maternidad. Fui mamá muy joven, antes de los 19 años. Necesitaba atender a mis hijos y para ello me hacía falta algo más flexible. Y como escort tenía mucha flexibilidad". Adriana reconoce que, al principio, su decisión no fue fácil de asumir por su familia; por su manera de hablar, se diría que han hablado muchas veces sobre el tema. "Para ellos, el sexo de uno es sagrado y nadie puede tocarlo. Les llevó tiempo entender que el trabajo sexual no siempre es forzado..."

En España, el perfil de los usuarios de este tipo de servicios ha ido cambiando con el paso de los años. En 1998, la mayoría eran hombres de 40 años y casados; en 2005, hombres de 30 años. En 2017, el usuario medio era un hombre de entre 19 y 21 años. Actualmente, un 39% de los hombres en España ha pagado o paga habitualmente por servicios sexuales. "Y no mucha gente está al tanto de esto, es necesaria una labor de visibilización de esta enorme actividad. Éste fue uno de los motivos por los que se creó OTRAS".

Fundado en 2012, OTRAS (Organización de Trabajadoras Sexuales) es el primer y único sindicato de las trabajadoras sexuales en España. Entre sus objetivos, está decriminalizar el trabajo sexual, defender los derechos laborales y sociales de las prostitutas, dar voz a las mujeres que ejercen este trabajo, desestigmatizar la pro-

as of now, does not recognize OTRAS as an official union. It believes that doing so would lead to even greater exploitation of sex workers and trafficking victims.

“Well basically... it is a fight for labor and social rights, to decriminalize sex work and to make visible the position of the women in order to fight against the stigma.”

Adriana mentions this issue as she is preparing to leave, taking one last puff of her cigarette and finishing her Coke. It is something she knows too well and has suffered from. “I was in brutal depression, I was on medication and just stayed in bed for a long time because of the stigma... the stigma kills.” Two tattoos on her arm serve as a permanent and constant reminder of the struggle she has overcome and the consequences of stigmatization. The first is a semicolon, the symbol of a movement started in 2013 on social media by activist Amy Bleuel after her father’s suicide. Unlike a period, which signifies the end of a sentence, the semicolon allows a sentence to continue to be written. Thus, this tattoo represents hope for people who have faced or are facing depression, addictions, self-harm, or suicidal thoughts. The second tattoo is a red umbrella, a symbol since 2005 of the International Committee of the Rights of Sex Workers (ICRSE), which represents the struggle of the collective to protect themselves from the abuses to which sex workers are subjected: abuse by pimps, customers and the police, as well as – and perhaps above all – the ignorance of our society.

An umbrella and a semicolon. Although today it isn’t raining in the Alameda square as Adriana walks away from the bar, and although the spring – a symbol of new beginnings – shines in Seville, her skin does not for a moment forget that ongoing struggle for her rights and for

fesión y ayudar a las víctimas de la explotación sexual. Para Adriana, este último objetivo es muy importante. “Es crucial que los sevillanos y los españoles sepan la diferencia entre la trata de mujeres, que no hacen su trabajo voluntariamente sino obligadas de una u otra manera, y lo que, por ejemplo, hago yo, que sí es voluntario. Si supieran diferenciar ambas cosas, posiblemente las prostitutas podríamos disfrutar de los mismos derechos laborales que cualquier trabajador”. El gobierno de España, a pesar de que este punto de vista es compartido por muchas trabajadoras sexuales, no reconoce por ahora a OTRAS como un sindicato oficial, pues considera que hacerlo conduciría a una explotación de la trabajadora sexual aún mayor.

“Pero aún hay algo más difícil de conseguir que este reconocimiento, y es que se nos quite de una vez el estigma social que tenemos...”

Adriana menciona este tema ya a punto de marcharse, después de darle una última calada a su cigarrillo y apurar su Coca Cola. Es algo que conoce bien y que ha sufrido mucho. “Durante mucho tiempo, estuve con una depresión brutal, yéndome a la cama cada noche con medicación. El estigma mata...” Dos tatuajes en sus brazos, que quedan a la vista cuando busca su monedero en el bolso para pagar, quedan en su piel como un recordatorio permanente y constante de ello y de su lucha para superar las consecuencias de la estigmatización. El primero es un punto y coma, símbolo de un movimiento iniciado en 2013 en las redes sociales por la activista Amy Bleuel tras el suicidio de su padre. A diferencia del signo ortográfico del punto, que marca el final de una frase, el punto y coma permite que ésta siga escribiéndose. Así, representa la esperanza para las personas que se han enfrentado o están enfrentándose a depresiones, adicciones, autolesiones o pensamientos suicidas. El segundo tatuaje es un



the rights of all sex workers. She does not forget that it is only thanks to this struggle that she will be able to continue her work with dignity and continue to bring money home for her children. With protection and hope. •

paraguas rojo, símbolo desde 2005 del Comité Internacional para los Derechos de los Trabajadores Sexuales (ICRSE) y que representa la lucha del colectivo por protegerse de los abusos a los que se ven sometidas las trabajadoras sexuales. Abusos de los proxenetas, de los clientes y de la policía, sí, pero también –y quizá sobre todo– de la ignorancia de nuestra sociedad.

Un paraguas y un punto y coma. Aunque hoy no llueva en la Alameda mientras Adriana se aleja del bar, y aunque la primavera –que es el inicio de un ciclo y no su final– resplandezca en Sevilla, su piel no olvida ni por un momento que la lucha por sus derechos y por los derechos de todas las trabajadoras sexuales continúa. No olvida que sólo gracias a esa lucha podrá mantener dignamente su trabajo y seguir llevando dinero a sus hijos. Con protección y esperanza. •

/ RIGHT: Sex workers in Seville’s Alameda de Hércules / GRACE MORRIS
/ NEXT SPREAD: Corner of Joaquín Costa street, near Alameda de Hércules / GRACE MORRIS

/ DERECHA: Trabajadoras sexuales en la Alameda de Hércules de Sevilla / GRACE MORRIS
/ SIGUIENTE DOBLE PÁGINA: Esquina de la calle Joaquín Costa, cerca de la Alameda de Hércules / GRACE MORRIS

NIGHT GUARD

Grace Morris
ELON UNIVERSITY

GREGO IS IN HIS FIRST YEAR AS A RESIDENT MEDICAL INTERN AT THE VIRGEN DEL ROCÍO HOSPITAL IN SEVILLE. ENDURING EXHAUSTING DAYS IN WHICH HE COMBINES STUDIES AND WORK, HIS GOAL IS TO BECOME A SURGEON FOR THE SPANISH NATIONAL HEALTH SYSTEM.

“Yes, I am very tired.”

The sun comes up and there is only one thing that Grego wants to do: sleep. His feet hurt and his eyelids feel like two weights over his eyes. It's eight o'clock in the morning and he drags his body back home, as if it were made of lead. From time to time, he looks around him at the day beginning as his ends, it seems like something from a dream. After working a 24-hour shift at the hospital, the world looks a little different. Although the sun shines in the sky, although the air is fresh and clean, he can't appreciate it.

“Today was horrible because, yesterday, I worked 24 hours and during the night, I only slept a total of four hours, but not at once because I woke up constantly to do things. It's very tiring.”

At 25, Grego is in his first year of residency as a doctor at the Virgen del Rocío University Hospital. In spite of the difficulty of his work, he still feels a great passion for it. “Now I am very happy. If I weren't, I would change to something else. But, yes, I am content and will continue,” Grego asserts.

In Spain, the workday for most jobs lasts eight hours, up to a total of 40 hours weekly, as in many other countries. In Grego's case, there are weeks in which he works 65 hours, sometimes with 24 hours shifts, like today, followed by 24 hours of rest. The difficulty with this life is not only the large number of working hours that doctors accumulate, but also that their schedules vary constantly. “So, I have a weird schedule because every week is different. Sometimes I work

/ RIGHT TOP: Grego, a resident medical intern /
BOTTOM: Access to the Virgen del Rocío Hospital
/ GRACE MORRIS

GUARDIA NOCTURNA

Grace Morris
UNIVERSIDAD DE ELON

GREGO SE ENCUENTRA EN SU PRIMERA AÑO COMO MÉDICO INTERNO RESIDENTE EN EL HOSPITAL VIRGEN DEL ROCÍO DE SEVILLA. CON JORNADAS AGOTADORAS EN LAS QUE COMPAGINA ESTUDIOS Y TRABAJO, SU OBJETIVO ES LLEGAR A SER CIRUJANO DEL SISTEMA NACIONAL DE SALUD ESPAÑOL.

“Sí, sí. Ya no puedo más”.

Amanece y sólo hay una cosa que Grego quiere hacer: dormir. Le duelen los pies y en sus ojos la sensación es de que dos pesas le cuelgan de los párpados. Son las ocho de la mañana y arrastra su cuerpo de vuelta a casa como si fuera de plomo. De cuando en cuando, mira a su alrededor, al día que para muchos empieza y para él termina, y que le parece como salido de un sueño o de un tiempo lejano. Después de un turno de 24 horas en el hospital, el mundo se ve un poco distinto. Aunque el sol resplandece en el cielo, aunque el aire es fresco y todavía limpio, él no puede apreciarlo.

“Hoy la cosa ha estado muy mal, habré dormido en total como cuatro horas, pero no seguidas, porque me he levantado constantemente para hacer cosas. Es muy cansado”.

A sus 35 años, Grego está en su año final de residencia como médico en el Hospital Universitario Virgen del Rocío. A pesar de la dureza de su trabajo, aún siente una gran pasión por él. “Ahora estoy muy contento. Sé que todo puede cambiar, pero por el momento estoy bien y voy a continuar”.

En España, la jornada laboral de la mayor parte de los trabajos es de ocho horas al día, hasta un total de 40 semanales, como en otros países. En el caso de Grego, hay semanas en las que él puede llegar a trabajar 65 horas, a veces con turnos de 24 horas como hoy y a las que siguen otras 24 de descanso. La dureza de ello no se encuentra sólo en el gran número de horas que los médicos van acumulando, sino también en que su horario varía constantemente. “Porque cada semana tengo

/ DERECHA ARRIBA: Grego, médico interno residente / ABAJO: Entrada al Hospital Virgen del Rocío / GRACE MORRIS



weekends, sometimes I don't. Sometimes I'm off a certain day of the week, other weeks, another." Grego yawns and looks at his cell phone.

It's well known that sleep is one of the essential factors in personal well-being and that without enough sleep, work performance, attention, and health deteriorate. The effects of sleep deprivation are very pronounced in resident doctors since they are constantly combining their studies and work. Although this constancy may improve their professional competence, the fatigue that accumulates can be detrimental for patients. It has been found that residents with excessive work hours are more prone to making mistakes –up to 36% more– than those who sleep more.

"In that state, there are some things that are more difficult to do: for example, explaining to a patient or their family that there are complications. That person trusts you and it's inevitable that you end up apologizing for something that's not your fault... It's not easy at all."

Grego pauses on the way home and rubs his eye slowly as if wiping away an invisible tear fruit of the sadness one hides from the rest of the world. Then, he sits on a chair near the entrance of a bar facing the hospital. According to the World Health Organization, Spain has the seventh best health system in the world, formed by private health systems and the highly recognized National Health Service, the public system, to which 15.14% of the citizen's taxes go to. Grego speaks proudly of public health in his country. "I believe that healthcare is a right for everyone and that we all contribute with our taxes so that it's a possibility," Grego expresses proudly. "Because after all, there are diseases that would not be treated well if it were not this way, so we have to feel proud that what we have is very good; we have very good professionals and that also helps the system... We don't notice differences with people without noting the difference between what a doctor charges here in Spain." At the same time, Grego acknowledges that even more money would be necessary to, among other things, hire more doctors and alleviate the burden borne by those already employed in the National Health System: 253,796 doctors in 2017. Specifically,

un horario distinto. A veces trabajo los fines de semana y a veces, no; a veces libro un día de la semana y a veces, otro". Grego bosteza y mira el móvil.

"Voy a mirar cuándo tengo la próxima guardia..."

Se sabe que el sueño es uno de los factores esenciales del bienestar personal, y que sin el descanso adecuado, el desempeño laboral, la atención y la salud empeoran. Los efectos de la falta de sueño son muy acusados en los médicos residentes, pues combinan estudios y trabajo. Y aunque es verdad que esta práctica constante les sirve para mejorar su competencia profesional, también lo es que el cansancio que acumulan puede resultar perjudicial para los pacientes: se está comprobando que los residentes con exceso de horas laborales son más propensos a cometer errores –hasta un 36% más– que quienes descansan más en sus trabajos.

"Y hay cosas que en ese estado son más difíciles de hacer. Por ejemplo, explicarle a un paciente o a su familia que la situación es grave. Esas personas confían en ti y, cuando hablas con ellos, es inevitable que acabes disculpándote por algo de lo que no tienes la culpa... No es nada fácil".

Grego hace un alto en el camino a casa y se frota los ojos despacio, como enjugándose unas lágrimas invisibles fruto de una tristeza que oculta al resto del mundo. Luego, continúa hacia adelante y se sienta en un velador cerca de la entrada de un bar con vistas al hospital.

"Voy a tomar algo".

De acuerdo con la OMS, España tiene el séptimo mejor sistema de salud del mundo, formado por un sistema de salud privado y el muy reconocido Servicio Nacional de Salud, de carácter público y al que se destinaron en 2018 el 15,14% de los impuestos de los ciudadanos. Grego habla con orgullo de la sanidad pública de su país. "La sanidad debe ser un derecho de todos y es necesario que todos pongamos de nuestra parte con los impuestos para que eso sea posible. Gracias a que aquí es así, tenemos buenos profesionales, tecnología avanzada y capacidad para tratar enfermedades que no podríamos tratar de otra forma". Al mismo tiempo, Grego reconoce que sería necesario aún más presupuesto para, entre otras



Grego wants to become a surgeon and is studying to reach this goal. He takes a small sip of the Coke he ordered and looks at the hospital. "Well... I really liked the idea because it's part medicine and part practical." In Spain, it takes six years to complete a medical school education. After graduation, students who would like to work for the National Health System must take an exam, and then they are placed in a hospital as resident medical interns. This stage of residency lasts at least one year, but in the cases of some specialties, like surgery, it may take up to three or five years.

After drinking his soda, Grego gets up to walk home. His eyes are two slits; he smiles. He hopes to study a bit or rest before his next meeting. "For the moment, I am very happy," he yawns as he walks away. •

cosas, contratar a más médicos y aliviar la carga que soportan los que ya están empleados en el Sistema Nacional de Salud: 138.797. De ellos, el 55% se dedica a la Atención Especializada, que es el sector en el que a Grego le gustaría trabajar. Ha pedido una Coca-Cola y la bebe a sorbos pequeños, en silencio al principio, mirando al hospital. "Quiero ser cirujano, porque es una especialidad muy práctica, que va más allá de la diagnosis."

En España, la carrera de Medicina se estudia en seis años. Tras ello, los graduados que quieran formar parte del Sistema Nacional de Salud deben opositar para obtener una plaza en algún hospital como Médico Interno Residente. Esta etapa de residencia dura, como mínimo, un año, pero en el caso de algunas especialidades, como la de cirugía, puede alargarse hasta tres o cuatro años más.

"Y a mí ya me queda cada vez menos".

Después de beber su refresco, Grego se levanta para continuar caminando hacia casa. Sus ojos son dos rendijas. Sonríe. Descansará unas horas y luego se pondrá a estudiar. "Es un ritmo agotador, pero la verdad es que no me importa, estoy bien. Contento. Supongo que si no lo estuviera, haría otra cosa, pero por ahora..."

Por ahora, y mientras la ciudad amanece, es para él hora de dormir. •

TITA DEL AND THE BIRTH OF A COMMUNITY

Olivia Balcos
COLBY COLLEGE

APPROXIMATELY 300 FILIPINOS LIVE IN SEVILLE: THEY ARE A SMALL PART OF THE 10% OF THE FILIPINO POPULATION THAT CURRENTLY, AND MOSTLY DUE TO WORK REASONS, LIVE ABROAD. THE FIRST OF THESE PEOPLE, ADELAIDE SURETA AURELO, KNOWN AS TITA DEL, CAME TO THE CITY IN 1975. THIS IS HER STORY AND HOW SHE HELPED CREATE THIS COMMUNITY.

It is a Sunday in March 2019, and it is six thirty in the afternoon at the Church of Señor San José in Seville, in the Alfalfa neighborhood. The end of the mass draws near and the crowd, standing, sing the Our Father, but in Tagalog, the most widely-spoken language in the Philippines. Afterwards, the priest blesses the bread and wine in English, and the crowd responds in English as well. We are at a weekly mass for English speakers in Seville, in which people from all over the world gather, but most of the attendees, the volunteers who help the priest as well as the priest himself are Filipino. Every Sunday, at this time, the Filipino community of Seville meets in this church to listen to the mass.

Among the people, wearing her Sunday best—trousers and a pink sweater, is Adelaida Suyat Abrero, or Tita Del, as everyone calls her. ‘Tita’ means ‘aunt’ in Tagalog, but in Filipino culture it does not only refer to kinship; it is also a title of respect. She is 81 years old and has wisdom in her eyes. When the mass ends, the participants leave and talk among themselves. The priest greets them, joins the group. He takes Tita Del’s hand and brings it to his forehead, a sign of respect in Filipino culture. They talk. Her voice is calm; her composure is serene. Laughter and the cheerful talk of friends and family surround her. The members of this community talk to each other with such intimacy that it is difficult to imagine that it has not always been like this, that 44 years ago this community did not exist. That was when

TITA DEL Y EL NACIMIENTO DE UNA COMUNIDAD

Olivia Balcos
COLBY COLLEGE

EN SEVILLA, VIVEN APROXIMADAMENTE 300 FILIPINOS: SON UNA PEQUEÑA PARTE DEL 10% DE LA POBLACIÓN FILIPINA QUE ACTUALMENTE, Y EN SU MAYORÍA POR MOTIVOS LABORALES, VIVEN EN EL EXTRANJERO. LA PRIMERA DE ESAS PERSONAS, ADELAIDE SURETA AURELO, CONOCIDA COMO TITA DEL, LLEGÓ A LA CIUDAD EN 1975. ÉSTA ES SU HISTORIA Y LA DE CÓMO CONTRIBUYÓ A CREAR ESTA COMUNIDAD.

Es un domingo de marzo de 2019 y son las seis y media de la tarde en la Iglesia del Señor San José de Sevilla, en el barrio de La Alfalfa. Se acerca el final de la misa y los fieles, de pie, cantan el Padrenuestro, pero lo hacen en Tagalog, el idioma más hablado en Filipinas. Después, el sacerdote bendice el pan y el vino en inglés y los fieles responden en inglés. Estamos en una misa semanal para anglohablantes que se celebra en Sevilla y congrega a personas de todo el mundo, pero la mayor parte de los asistentes, los voluntarios que ayudan al sacerdote y el sacerdote mismo son filipinos. Cada domingo a esta hora, la comunidad filipina de Sevilla se reúne en esta iglesia para escuchar la misa.

Entre la gente, con su mejor ropa de domingo —pantalones y suéter rosa—, se encuentra Adelaida Sureta Aurelo, o Tita Del, como todos la llaman. ‘Tita’ significa ‘tía’ en Tagalog, pero en la cultura filipina no sólo se refiere al parentesco, sino que también es un título de respeto. Tiene 81 años y sabiduría en la mirada. Cuando la misa termina, los participantes salen y hablan entre ellos. El sacerdote les saluda, se une al grupo. Toma la mano de Tita Del y se la lleva a la frente, una señal de respeto en esta cultura. Hablan. La voz de ella es calmada; su compostura, serena. A su alrededor se oyen risas y la charla animada de amigos y familiares. Los miembros de esta comunidad hablan entre sí con una cercanía tal que es difícil imaginar que no siempre ha sido así, que

/ RIGHT: Mass officiated in English at the church of Señor San José/ OLIVIA BALCOS

/ DERECHA: La misa para anglohablantes en la iglesia del Señor San José/ OLIVIA BALCOS





Tita Del arrived in Seville. She was the first Filipina in the city.

In 1975, her parents were dead, and after a period of time working for a Chinese family in Manila, Tita Del decided to fulfill her dream of seeing the world and left her country for Spain. She was one of the many Filipino citizens affected by one of the measures that President Ferdinand Marcos had taken to improve the economy of what was a poor nation: to encourage labor migration to first world countries, so that the money earned by the workers abroad could be sent back home to help improve the situation. The high unemployment rate in the country and the corruption of Marcos' dictatorial regime led many Filipinos to make the difficult decision to leave their country to become OFWs, or Overseas Filipino Workers, and support their families. The United States, Saudi Arabia, Singapore and Spain were among some of the main destinations. Today, 10% of the Filipino population are found working in these countries and other places around the world.

Tita Del did not arrive in Seville alone. She came with some friends, leaving her country and her family behind, without speaking the language. They were a bit afraid because they did not know if the señora (employer) for whom they were going to work would be a good or bad person. Their fear was reasonable; among the Filipinos, stories had circulated about overseas workers who had been exploited in their host countries and about some who had even died due to that exploitation. Luckily, this was not the case with Tita Del. The señora she had started working for was kind to her from the beginning. "She taught me everything ... she took care of me when I was sick ... She gave me the opportunity to travel ..." With her, she went to Cádiz, to Fátima, to Lourdes. "We went to a new place every time."

Soon, Tita Del and her friends, aided by their señora, began to look for work for other Filipinos. There were families who needed help in the house or to take care of the children. Little by little, the Filipino community of Seville began to

hace 43 años esta comunidad no existía. Fue entonces cuando Tita Del llegó a Sevilla. Era la primera filipina de la ciudad.

En 1975, muertos sus padres en su provincia natal y después de un tiempo al servicio de una familia china en Manila, Tita Del decidió cumplir su sueño de conocer el mundo y abandonó su país rumbo a España. Era una de los muchos ciudadanos filipinos afectados por una de las medidas que el presidente Ferdinand Marcos había tomado para mejorar la economía de una nación pobre por aquel entonces. Ésta consistía en animar a la migración laboral a países del primer mundo, de manera que el dinero ganado por los trabajadores fuese enviado de vuelta al país y ayudara, con ello, a mejorar la situación. La alta tasa de desempleo que había en el país y la corrupción del régimen dictatorial de Marcos llevaron a que muchos filipinos tomaran la difícil decisión de dejar su país para convertirse en OFWs, Overseas Filipino Workers (Trabajadores Filipinos de Ultramar) y apoyar a sus familias. Estados Unidos, Arabia Saudí, Singapur y España estaban entre los principales destinos. Hoy, el 10% de los filipinos se encuentra trabajando en estos y otros lugares de todo el mundo.

Tita Del no llegó sola a Sevilla. Vino con unas amigas, dejando su país y su familia y sin hablar el idioma. Todas ellas tenían un poco de miedo, porque no sabían si las señoras para las que iban a trabajar eran buenas o malas personas. Su miedo era fundado; entre los filipinos, circulaban historias sobre trabajadores de ultramar que habían sido explotados en sus países de destino y de algunos de ellos que, incluso, habían muerto debido a esa explotación. Por suerte, éste no fue el caso de Tita Del. La mujer para la que empezó a trabajar fue amable con ella desde el principio. "Me enseñó todo, me dejó cada martes libre, me cuidaba cuando estaba enferma... Me dio la oportunidad de viajar..." Con ella, fue a Cádiz, a Fátima, a Lourdes. "Íbamos a un sitio nuevo cada vez".

Pronto, Tita Del y sus amigas, ayudadas por sus familias sevillanas, empezaron a buscar traba-

/ LEFT: Tita shows the certificate that indicates the time she's lived in Seville / OLIVIA BALCOS

/ IZQUIERDA: Tita Del con el certificado que muestra el tiempo que lleva residiendo en Sevilla / OLIVIA BALCOS

grow.” Every Tuesday, when my señora was away playing cards with her friends, I would meet my friends at home to spend time together.” They were with good families, families who looked at how Tita Del was treated by her señora and followed her example. In the meantime, Tita Del continued to fulfill her dream of traveling the world.

Today, Tita Del lives in an apartment in the Macarena neighborhood with her niece and her niece’s children. The walls of her house are filled with photos and objects from her trips around the world. She went to Jerusalem and saw Nazareth, where Jesus was born. She went to Mount Koressos and went to the Virgin Mary’s home. She went to the Dead Sea and bathed in its sacred waters. She went to Malaysia and navigated its gondola channels. She went to France, to Italy, to Egypt... At the same time, she visited other Filipino communities in Spain, Barcelona, Granada, Madrid, as well as the Philippine associations of each respective city, formed by volunteers who support the community by organizing celebrations, interviewing potential employers, and publishing job offers. “But, those who help the most are the ones in Seville. In Madrid and Barcelona, the Filipinos are very competitive. When I was in those cities, they did not want to talk to me. In Seville, the Filipinos support each other.”

The Filipino community of Seville is made up of about 300 people spread out in different neighborhoods around the city. Many of them are women who are employed as domestic workers and who live with the families to whom they provide their services. Others have their own apartments, the majority of which are located in Macarena, which, because of its more affordable rent, is one of the areas of the city with a large immigrant population: Colombians, Venezuelans, Ecuadorians, Peruvians, Koreans and Indonesians who have managed to settle here with their families or are working to send money back to their families and to be able to, perhaps, someday, bring their families here with them.

Tita Del no longer works. Retired, she spends her days with her friends and family. Every now

jo para otros filipinos. Había familias que necesitaban ayuda en la casa o para encargarse de los niños. Poco a poco, la comunidad filipina de Sevilla empezó a crecer. “Cada martes, cuando mi señora se ausentaba para jugar a las cartas con sus amigas, yo reunía a las mías en casa para estar juntas”. Ellas estaban con buenas familias, familias que se fijaban en cómo trataba a Tita Del la mujer para la que trabajaba y seguían su ejemplo. Y entretanto, Tita Del continuó haciendo realidad su sueño de viajar por el mundo.

Tita Del vive hoy en un apartamento del barrio de la Macarena con su sobrina y los hijos de ésta. Las paredes de su casa se abarrotan de fotos y de objetos de sus viajes alrededor del mundo. Fue a Jerusalén y conoció Nazaret, donde nació Jesús. Fue al Monte Koressos y estuvo en la casa de la Virgen. Fue al Mar Muerto y se bañó en sus aguas sagradas. Fue a Malasia y paseó por sus canales en góndola. Fue a Francia, a Italia, a Egipto... A la vez, se dedicó a visitar otras comunidades filipinas de España –Barcelona, Granada, Madrid–, así como las asociaciones filipinas de cada ciudad, formadas por voluntarios que apoyaban a la comunidad organizando celebraciones, haciendo entrevistas a posibles empleadores y publicando ofertas de trabajo. “Pero los que más nos hemos ayudado hemos sido los de Sevilla, porque en Madrid y en Barcelona han sido siempre muy competitivos. Cuando estuve en esas ciudades, no quisieron hablar conmigo. En Sevilla, los filipinos se apoyan”.

La comunidad filipina de Sevilla la forman unas 300 personas repartidas por diferentes barrios de la ciudad. Muchas de ellas son mujeres que trabajan como empleadas de hogar y que viven con las familias a las que prestan sus servicios. Otras tienen sus propios apartamentos y la mayoría de ellas viven en el barrio de la Macarena, que por sus alquileres económicos es una de las zonas de la ciudad con mayor población inmigrante: colombianos, venezolanos, ecuatorianos, peruanos, coreanos o indonesios que han conseguido establecerse aquí con sus familias o que trabajan para enviarles dinero a sus países de origen y quizá, algún día, poder traerles con ellos.



/ RIGHT: Collage of images that show Tita travelling with her Filipino friends / OLIVIA BALCOS

/ DERECHA: Collage de fotos que muestran a Tita viajando con sus amigos filipinos / OLIVIA BALCOS



and then, she likes to look at the photo albums of the countries she has traveled to and reflect on the life she has had. There is only one more place she would like to visit: the United States. “But I cannot travel alone. Now, when I travel, I get dizzy...” Instead of traveling, Tita Del watches the Filipino community grow. One by one, other Filipinos settle in Seville and begin their own lives in the city. Most of them are still learning Spanish and some have more luck than others in terms of finding employers to work for – some, fair, but others, overwork their employees. All of them, however, are coping with culture shock, homesickness for their far away land, and the loneliness of living far from their families.

Next Sunday, Tita Del will put on her high-heeled shoes and her best dress and go with her niece to one of the bus stops in her neighborhood in Macarena. The bus will arrive, and Tita Del will join the crowd of Filipinos also going to the English-speaking mass at the Church of Señor San José. Tita Del will talk to her friends and, together, they will fill the bus with joy. Next Sunday, on their day off, the OFWs will laugh with friends who are in the same situation as they are.

It is not an easy life. But, at least they can count on each other. •

Tita Del ya no trabaja. Jubilada, pasa sus días con sus amigas y su familia. A menudo, le gusta ver los álbumes de fotos de los países a los que ha viajado y reflexionar sobre la vida que ha tenido. Sólo hay un lugar más que le gustaría visitar, un croquis que le falta en su colección: Estados Unidos. “Pero no puedo viajar sola. Ahora, cuando viajo, me mareo...” En lugar de viajar, Tita Del se dedica a ver la comunidad filipina crecer. Uno a uno, sus compatriotas van instalándose en Sevilla y empiezan sus propias vidas en la ciudad, la mayoría sin hablar español y algunos con más suerte que otros en cuanto a los empleadores para los que trabajan –los hay amables, pero también los hay que les hacen trabajar demasiado–. Todo ello mientras resisten al principio el choque cultural, la morriña por su tierra tan lejana y la soledad que viven lejos de sus familias.

El domingo que viene, Tita Del se pondrá sus zapatos de tacón y su mejor vestido e irá con su sobrina a una de las paradas de autobús de su barrio de la Macarena. El autobús vendrá y Tita Del se unirá a la multitud de filipinos con los que irá a la misa angloparlante en la Iglesia del Señor San José. Tita Del hablará con sus amigas y, juntas, llenarán el autobús de alegría. Este domingo que viene, en su día libre, los filipinos sonreirán acompañados de amigos que están en la misma situación que ellos.

No es una vida fácil. Pero al menos cuentan los unos con los otros. •

/ LEFT: Participants in the mass officiated in English at the end of the service / OLIVIA BALCOS

/ IZQUIERDA: Asistentes a la misa oficiada en inglés a la finalización del servicio / OLIVIA BALCOS

ANABEL'S MISSION

Karli VanCleave

INDIANA UNIVERSITY BLOOMINGTON

IN RECENT YEARS, NEW VEGAN RESTAURANTS HAVE OPENED IN SPAIN WITH THE OBJECTIVE OF OFFERING A SUSTAINABLE AND RESPECTFUL FOOD WITHOUT ANIMALS. MANAGED SINCE 2011, BY ANABEL REYES IN THE MARKET OF ARENAL IN SEVILLE, VEGANITESSEN HAS ALSO THE PARTICULARITY OF BEING THE FIRST VEGAN PASTRY SHOP IN SPAIN.

Today, the sun shines through the windows of the Arenal Market in Seville. People wander through its corridors without stress, as if nothing in the world bothers them. Among the stalls selling food and tapas, you can see a place that stands out because of its vibrant pink sign. In it, the clients not only look for a good gastronomic experience, but that it is, in addition, sustainable, ethical, and respectful of the lives of the animals. It's Veganitessen, one of the eight vegan restaurants that exist at the moment in Seville and, since 2009, the first vegan pastry shop in Spain.

“What would you like today?”

On the other side of the counter, a redhead, with intense red lips, leans in confidently and speaks to her clients, gesturing spiritedly with her arms, which are adorned with butterflies and flower tattoos. On one of the walls of the room, there is a small blackboard she points to that reads: ‘Vegan Chicken yellow curry with salad and dessert.’ “It's the menu of the day, but there's also a menu with other dishes. All vegan food.” The woman's name is Anabel Reyes, she is the owner of the restaurant and she treats her employees as if they were family members and her visitors as if she had known them all their lives.

“Whose burrito is this?”

Today, Veganitessen is full. A man raises his hand and Anabel brings him the food. It's a big plate with vegetables in sauce, white rice, and what seems to be –but is not– pork. There are no products of animal origin in that dish, just as there aren't any in the hamburgers, chicken sand-

LA MISIÓN DE ANABEL

Karli VanCleave

UNIVERSIDAD DE INDIANA BLOOMINGTON

EN LOS ÚLTIMOS AÑOS, NUEVOS RESTAURANTES VEGANOS HAN ABIERTO EN ESPAÑA CON EL OBJETIVO DE OFRECER UNA ALIMENTACIÓN SOSTENIBLE Y RESPETUOSA CON LOS ANIMALES. REGENTADO DESDE 2009 POR ANABEL REYES EN EL MERCADO DEL ARENAL DE SEVILLA, VEGANITESSEN TIENE, ADEMÁS, LA PARTICULARIDAD DE SER LA PRIMERA PASTELERÍA VEGANA DE ESPAÑA.

Hoy brilla el sol a través de las ventanas del techo del Mercado del Arenal de Sevilla. La gente deambula por sus pasillos sin estrés, como si nada en el mundo les preocupara. Entre los puestos de venta de comida y de tapas, se ve un local que llama la atención por su letrero rosa vibrante. En él, los clientes no sólo buscan una buena experiencia gastronómica, sino que ésta sea, además, sostenible y respetuosa –ética– con las vidas de los animales. Es Veganitessen, uno de los ocho restaurantes veganos que existen en este momento en Sevilla y, desde 2009, la primera pastelería vegana de España.

“¡Dime, dime!”

Al otro lado del mostrador, una mujer pelirroja, con los labios pintados de un rojo intenso, se inclina con confianza sobre él y habla a sus clientes gesticulando vivamente con los brazos, que adornan tatuajes de mariposas y flores. En una de las paredes del local, se ve una pequeña pizarra a la que señala y donde se lee: Pollo vegano al curry amarillo con ensalada y postre. “Es el menú del día, pero también hay una carta con otros platos. Todo comida vegana”. La mujer se llama Anabel Reyes, es la dueña del restaurante y se dirige a sus empleados como si fueran de su familia y a quienes lo visitan como si los conociera de toda la vida.

“¿De quién es este burrito?”

Hoy, Veganitessen está lleno. Un hombre levanta la mano y Anabel le acerca la comida. Es un gran plato con verduras en salsa, arroz blanco y lo que parece ser, pero que no es, carne de cerdo. No



/ RIGHT: Anabel Reyes at Mercado del Arenal
/ KARLI VANCLEAVE

/ DERECHA: Anabel Reyes en el Mercado del Arenal
/ KARLI VANCLEAVE



wiches, and steaks that are also on the menu, or in the cakes that shine like edible jewels in the window. Anabel returns to the counter and grabs another plate. Although now there are many people and the restaurant owner's energy and restaurant is frantic, her facial expression reflects she's overwhelmed. Her way of moving among customers is determined, the look of someone who knows that what she is doing is truly worthwhile, who has discovered her mission in life.

Anabel's mission began about twelve years ago in Spain, the country where, in 2018, the pig industry killed more animals than residents living there: 50 million pigs compared to Spain's 46.5 million inhabitants. At the beginning of her adventure, she worked in a restaurant that offered customers all food options; she, who was already a vegan, told herself that she needed to protect animals from violence. One day, she left this restaurant and became employed at another that was vegetarian; but her next step was to also leave this one and create her own restaurant. This one, however would be completely vegan.

"And it was not just for me, but also so that people became aware of this option, because many people do not understand or know what it's all about..."

The truth is that there is a tendency in much of the world to reduce the exploitation of animals for human benefit and that vegetarian and vegan movements are growing faster and faster. In Spain in 2017, 6.3% of people were vegan, vegetarian, or were limiting their meat intake. Of these, 1.3% were vegetarians –they do not consume meat or fish– and 0.2%, vegans, who in this more rigorous version exclude the consumption of any product of animal origin, and not only when it comes to food; vegans do not eat meat, fish, honey, eggs, dairy products, or gelatin, and they don't buy clothing made of animal skin.

"Veganism is not just a way of eating; it is a way of life." Talking about the subject, between the dishes she serves her customers with a smile, Anabel's passion is such that she seems like an

hay en él productos de origen animal, como tampoco los hay en las hamburguesas, bocadillos de pollo y filetes que contiene la carta o en los pasteles que resplandecen como joyas comestibles en la vitrina. Anabel vuelve al mostrador y coge otro plato. Aunque ahora hay mucha gente y la actividad de la dueña del restaurante es frenética, no se aprecia agobio en el gesto de su cara. Su manera de moverse entre los clientes es determinada, decidida; la mirada de alguien que sabe que lo que está haciendo merece de verdad la pena, que ha descubierto su misión en la vida.

La misión de Anabel empezó hace unos 12 años en un país, España, donde en 2018 la industria del cerdo mató más animales que personas vivían en él: 50 millones de ellos frente a sus 46,5 millones de habitantes. En los inicios de su aventura, trabajaba en un restaurante que ofrecía a los clientes todas las opciones alimentarias; ella, que ya entonces era vegana, se dijo a sí misma que necesitaba proteger a los animales de la violencia. Un día, se marchó de este restaurante y se empleó en otro que era vegetariano; su siguiente paso consistió en dejar también éste y crear su propio restaurante. Pero éste era completamente vegano.

"Y no era sólo por mí, sino para que la gente conociera esta opción, porque muchos no sabían ni saben de lo que va el tema..."

Lo cierto es que existe en gran parte del mundo una tendencia a reducir la explotación de animales para el provecho humano y que los movimientos vegetariano y vegano están creciendo cada vez más rápido. En España en 2017, un 6,3% de las personas eran veganas, vegetarianas o estaban limitando la carne que comían. De ellas, el 1,3% eran vegetarianas –no consumen ni carne ni pescado– y el 0,2%, veganas, que en su versión más rigurosa excluye el consumo de cualquier producto de procedencia animal –y no sólo en lo que a la alimentación se refiere: los veganos no comen carne, pescado, miel, huevos, lácteos o gelatina, pero tampoco se visten con tejidos de origen animal.

"El veganismo no es sólo una opción alimentaria: es una forma de vida". Al hablar sobre

/ LEFT: Customers enjoying the menu and ordering at Veganitessen / KARLI VANCLEAVE

/ IZQUIERDA : Clientes disfrutando del menú y pidiendo en Veganitessen / KARLI VANCLEAVE

activist marching at the head of a protest. “Not many people know that the animal exploitation industry is the most polluting in the world, nor that the consumption of meat is really harmful to your health.” According to the UN, 14.5% of CO2 emissions in Spain come from this industry, which is also responsible for the pollution of 41% of the country’s water system. The World Health Organization, for its part, warns that there is a clear link between the consumption of red meat and cancer, diabetes, and heart disease.

The customers continue arriving; the activity of Anabel increases. For the first time, she looks nervous, but maintains control. She and her employees move around the kitchen in an organized fashion, like a choreographed routine, rehearsed every day. Anabel finds time, however, to continue talking about what matters most to her. “When you’re vegan, you’re helping the environment, but also the animals. It is not necessary to kill animals for people to live; it is unnecessary suffering. Therefore, it is essential that we protect them. Respect for animals is the vegans’ core value.”

Spain is not at the head of the countries with the greatest trend towards veganism, as is in the case of Germany (15% of the products launched on the market in 2017 and 2018 were vegan) or the United Kingdom (14% of their products). But, initiatives like Anabel’s are increasingly frequent in the restaurant industry and in other sectors, such as politics. Perhaps the most well-known example of animal rights activism is the Party Against Animal Mistreatment (PACMA), whose objectives are the prohibition of zoos, bullfights, circuses, fishing, and hunting. Its presence, although still small, has grown significantly since its founding in 2003: from 44,795 votes in the 2008 elections to 286,702 in 2016. Anabel supports PACMA and is pleased with its evolution, but she is also aware that real change must occur at an individual level. “It is necessary for each person to realize that veganism helps improve our health and our environment.” Anabel recognizes that it is not easy, since it means a complete change of diet.

“But you can try it and see how it is. Little by little, it is possible. There are people who have

el tema, entre plato y plato que reparte con una sonrisa a los clientes, la pasión de Anabel es tal que parece una activista marchando al frente de una manifestación. “No muchos saben que la industria de la explotación animal es la cosa más contaminante del mundo, ni que el consumo de carne es realmente perjudicial para la salud”. De acuerdo con la ONU, el 14,5% de las emisiones de CO2 en España proceden de esta industria, que es responsable también de la contaminación del 41% del sistema de aguas del país. La OMS, por su parte, advierte de que existe un vínculo claro entre el consumo de carne roja y el cáncer, la diabetes y las cardiopatías.

Los clientes no paran de llegar, la actividad de Anabel aumenta. Por primera vez, se la ve nerviosa, pero mantiene el control. Ella y sus empleados, que se mueven por la cocina de forma organizada, como una coreografía rutinaria, ensayada cada día. Anabel encuentra hueco incluso para seguir hablando de aquello que más le importa. “Cuando eres vegano, estás ayudando al medio ambiente, pero también a los animales. No hace falta matar animales para que vivamos las personas, es un sufrimiento innecesario. Por eso, es esencial que los protejamos. El respeto a los animales es el principal valor de los veganos”.

España no está a la cabeza de los países con mayor tendencia al veganismo, como es el caso de Alemania (el 15% de los productos lanzados al mercado en 2017 y 2018 eran veganos) o Reino Unido (el 14% de los productos), pero las iniciativas como la de Anabel son cada vez más frecuentes en el ámbito de la restauración y en otros sectores, como el de la política. Quizá el ejemplo más conocido de activismo por los derechos de los animales es el Partido Animalista Contra el Maltrato Animal (PACMA), cuyos objetivos son la prohibición de zoológicos, corridas de toros, circos, pesca y caza. Su presencia, aunque aún pequeña, ha crecido de forma significativa desde su fundación en 2003: de 44.795 votos en las elecciones de 2008 a 286.702 en las de 2016. Anabel apoya al PACMA y se alegra de su evolución, pero también es consciente de que el verdadero cambio debe darse en cada indivi-



/ RIGHT: A few details of Veganitessen / KARLI VANCEAVE

/ DERECHA: Detalles de Veganitessen / KARLI VANCEAVE



come here because of an allergy to milk or eggs and who have become vegan after dining with us. It is also true that there is a little of everything; people also come, see what we offer them, and leave disappointed. That's the way it is..."

After an exhausting day for Anabel and her employees, Veganitessen's kitchen closes until tomorrow. The last clients pay and leave their tables. On the tables, there are dishes with leftovers of the food with which Anabel does her part to better the world. She picks them up and smiles.

"Mission accomplished. For today." •

duo. Hace falta que cada persona se dé cuenta de que el veganismo ayuda a mejorar nuestra salud y nuestro medio ambiente. Anabel reconoce que no es fácil, ya que supone un cambio completo en la alimentación.

"Pero puedes probarlo y ver qué tal. Poco a poco, es posible. Hay gente que ha venido aquí con alergia a la leche o a los huevos y que se han hecho veganos después de comer con nosotros. También es verdad que hay de todo, personas que vienen, ven lo que les ofrecemos y se van, decepcionados. Es así..."

Tras una jornada agotadora para Anabel y sus empleados, la cocina de Veganitessen se cierra hasta mañana. Los últimos clientes pagan y dejan sus mesas. En los platos quedan restos de la comida con la que Anabel pone su granito de arena para mejorar el mundo. Ella los recoge y sonríe.

"Misión cumplida. Por hoy". •

NECESSARY WORDS

Anna Morris

MOUNT HOLYOKE COLLEGE

SEVILLE'S INFANTA ELENA PUBLIC LIBRARY OFTEN HOSTS EVENTS WITH AUTHORS WHO SHARE THEIR CREATIONS WITH THE PUBLIC AND START A DIALOGUE ABOUT THEIR ART. IN MARCH, ELENA FLORES, LESBIAN POET AND ACTIVIST, READ A NUMBER OF HER PIECES AND SPOKE WITH ATTENDEES ABOUT LGBTQ LITERARY REPRESENTATION IN SPAIN.

*I search for your body's paradise,
you corrupt me with your absence when we speak,
I leave Eden
to search for you in the sea of succubi.
And I want to entangle myself in you and
break the rules of paradise
that I will ruin,
well if I am with you
the hells that bind me do not matter.*

Elena Flores's voice flows with the softness of a calm river inside the small room in Seville's Infanta Elena Public Library. The audience that has come to listen to her this spring afternoon absorbs her words in silence and transports themselves inside the world of her poetry. She taps her feet to the rhythm of her free verse, subtle and spontaneous, while her words fly from her mouth like the butterflies illustrated on her white blouse.

Although she's from Madrid, Elena lives and works in Seville. "I came to this city for love. Never better said." Before the event, with her hand resting on the table full of her poetry, Elena spoke about herself with confidence and closeness. Poet, Spanish professor for foreigners, and activist, she is the only lesbian that works at the association Sevilla Diversidad LGBT, responsible for organizing this meeting that honors Women's History Month and World Poetry Day, March 21st.

The event is called Biblical Femininity and Homoeroticism in Literature and the text that Elena reads is called Lilith. It is part of her poetry collection, *Cábala: Amor* (Speculation: Love), published in 2016. "Language is a word game

PALABRAS NECESARIAS

Anna Morris

MOUNT HOLYOKE COLLEGE

LA BIBLIOTECA PÚBLICA INFANTA ELENA DE SEVILLA OFRECE ENCUENTROS CON ESCRITORES QUE COMPARTEN SUS CREACIONES CON EL PÚBLICO Y DIALOGAN CON ELLOS SOBRE SU FORMA DE ENTENDER SU ARTE. CON LA ASOCIACIÓN SEVILLA DIVERSIDAD LGBT ESTE MARZO, ELENA FLORES, POETA Y ACTIVISTA LESBIANA, HA LEÍDO ALGUNOS DE SUS POEMAS Y HA HABLADO CON LOS ASISTENTES SOBRE LA REPRESENTACIÓN DEL COLECTIVO LGTB EN LA LITERATURA DE ESPAÑA.

*Busco el paraíso de tu cuerpo,
me corrompes con tu ausencia cuando hablamos,
del edén salgo
a buscarte en el mar de los súcubos.
Y quiero enredarme en ti y
romper las reglas del paraíso
que perderé,
pues estoy contigo
no importa que los infiernos me aten.*

La voz de Elena Flores fluye con la suavidad de un río tranquilo en un pequeño salón de la biblioteca pública Infanta Elena de Sevilla. La audiencia que ha venido a escucharla esta tarde de primavera absorbe sus palabras en silencio y se transporta al interior de su mundo poético. Ella mueve sus pies al ritmo de su verso libre, sutil y espontáneamente, mientras sus palabras vuelan de su boca como las mariposas estampadas en su camisa blanca.

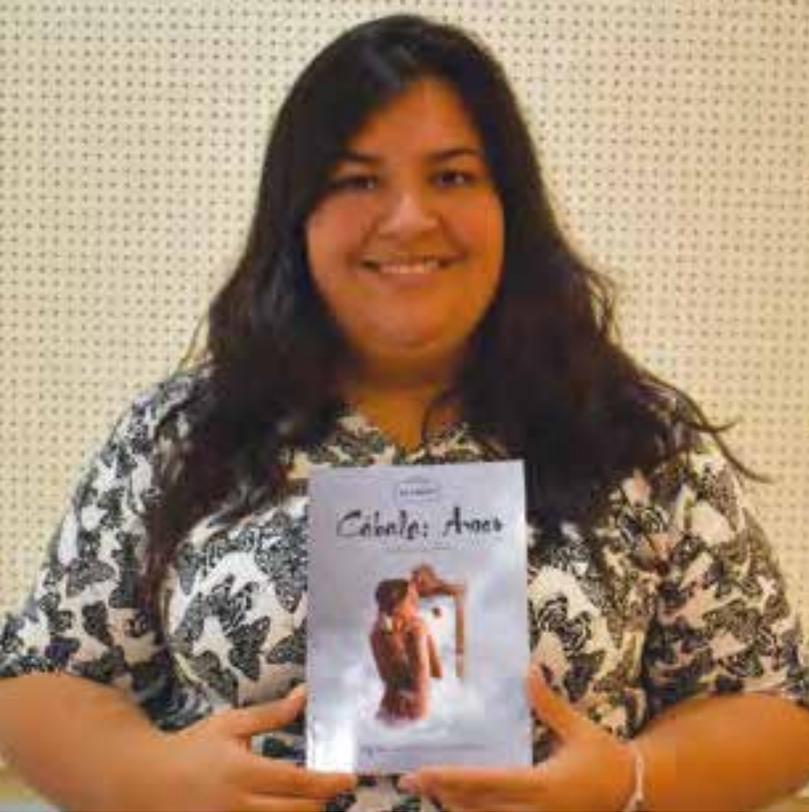
Aunque es de Madrid, vive y trabaja en Sevilla. "Me vine a esta ciudad por amor, nunca mejor dicho". Antes del evento, con su mano apoyada en la mesa llena de sus poemarios, Elena ha hablado de sí misma con confianza y cercanía. Poeta, profesora de español para extranjeros y activista, es la única lesbiana que trabaja en la asociación Sevilla Diversidad LGTB, responsable de la organización de este encuentro que honra el mes de la mujer y el día internacional de la poesía, el 21 de marzo.

El evento se llama *Feminidad bíblica y homoeroticismo en la literatura* y el texto que lee Elena, *Lilit*. Es parte de su poemario *Cábala: Amor*,



/ RIGHT: Elena reads her poem 'Lilith' / ANNA MORRIS

/ DERECHA: Elena lee su poema 'Lilit' / ANNA MORRIS



and poetry is its best expression,” she explained. Her book explores LGBTQ themes through biblical mythology such as Adam and Eve –Woman with Apple– or Cain and Abel –Cain and Abel: Prophecy–. Her passion for writing began in her youth. “I studied music and I invented my own songs.” When she was 15, she began writing poems and deepening her understanding of literature. “It is necessary to write LGBTQ literature because there aren’t models,” she affirms. “It is imperative to give people the possibility to read things that represent them.”

*I want to drink from your eyes
and savor your gaze
so ardent:
fire that burns.
A fire that spreads through our bodies.*

Elena continues reading. The microphone captures every sound of her voice, and her words color the white walls and plastic chairs in the room. The audience listens, thinks, feels.

Spain is relatively tolerant of the LGBTQ community, something that is not the norm worldwide; it is estimated that 175 million LGBTQ people still live in danger: in 72 countries, homosexuality is criminalized and in eight of them it is punished with death. But, the journey in this country has been long. In the 60s, while the United States took its first steps in the fight for lesbian, gay, trans, and bisexual individuals’ rights, Spain still lived under Francisco Franco’s dictatorship, who modified the Law of Vagrants and Crooks in 1954 to include homosexuals. From then until 1979 –although in 1977 the first Gay Pride was celebrated in Madrid– homosexuality was illegal in Spain. During the dictatorship, many homosexuals were incarcerated and suffered psychological and physical abuse in confinement. After 1979, however, the advances in the fight for LGBTQ rights have been quick and, in 2005, Spain became the third country in the world to legalize same-sex marriage.

publicado en 2016. “El lenguaje es un juego de palabras y la poesía es su mayor expresión”, ha explicado. Su libro explora temas del mundo LGTB a través de mitos bíblicos como el de Eva y Adán –Mujer con manzana– o Caín y Abel –Caín y Abel: profecía–. Su pasión por la escritura nació en su juventud. “Estudiaba música y me inventaba las canciones”. Cuando tenía 15 años, empezó a escribir poemas y a profundizar en el mundo de la literatura. “Es necesario escribir literatura LGTB porque no existen referentes”, ha afirmado. “Es muy necesario darle a la gente la posibilidad de leer cosas que la representan”.

*Quiero beber de tus ojos
y paladear en tu mirada
ardentísima:
fuego que quema.
Un fuego que se nos esparce por el cuerpo.*

Elena continúa leyendo. El micrófono capta cada sonido de su voz y sus palabras dan color al blanco de las paredes y de las sillas de plástico del salón. La audiencia escucha, piensa, siente.

España es un lugar relativamente tolerante con los miembros de la comunidad LGTB, algo que no es la norma en todo el mundo; se estima que unos 175 millones de personas de este colectivo viven todavía en situación de peligro: en 72 países, la homosexualidad sigue criminalizada y en ocho de ellos se castiga con la pena de la muerte. Pero el camino en este país ha sido largo. En los años 60, mientras en Estados Unidos se daban los primeros pasos en la lucha por los derechos de lesbianas, gays, transexuales y bisexuales, España vivía aún bajo el gobierno dictatorial de Francisco Franco, que había modificado en 1954 la Ley de Vagos y Maleantes para incluir en ella a los homosexuales. Desde entonces hasta 1979 –y aunque en 1977 se celebró el primer día del Orgullo Gay, en Madrid– la homosexualidad fue ilegal en España. Durante la dictadura, muchos homosexuales fueron encarcelados y sufrieron abusos mentales y físicos en el encierro. A par-

/ LEFT: Elena displays her book and the poem 'Lilith'
/ ANNA MORRIS

/ IZQUIERDA: Elena muestra su libro y el poema 'Lilith'
/ ANNA MORRIS

Yet, there is still work to be done. “In Seville, there are areas of tolerance, but I don’t want to say that it is all open,” she notes, after talking about herself and her artistic trajectory. There is still discrimination against the LGBTQ community. “I have experienced micro homophobia. You can find someone who stares at you because you give your girlfriend a kiss, or because there are two boys holding hands.” Many times, there are insults in addition to the staring. In Spain in 2017, there were at least 623 incidents of homophobic, transphobic or biphobic hate crimes according to a report by the State Federation of Lesbians, Gays, Trans, and Bisexuals. “There is an image of Spain that paints everything as easy for the community, but there are still many people with problems. And they are not that easy to overcome.” Just recently, in April 2019, it became known that a bishop in Alcalá de Henares (Madrid) had been performing therapy in secret since 2009 to treat homosexuality.

For Elena, her poems are a service to her community, something that is missing. “When I write a book, ultimately, it is because I believe society needs it.” Her next book, which comes out this fall, is about transgender issues, a topic the author thinks that people in Spain are not very aware of. “It is true that being homosexual or bisexual is different from the transgender issue. I am not trans, but I believe that this community needs visibility. We need to facilitate progress forward for everyone. So that society is a little more tolerant.”

*It will be the night who keeps you
in the eternal secret of our madness
with no reason other
than knowing who I am and who
I am loving.*

Swiftly, Elena reads the last words of Lilith. She has recited them dozens of times before in her readings, resulting in an emotional fluidity. The honesty and care

tir de 1979, sin embargo, los avances en la lucha por los derechos del colectivo fueron rápidos y, en 2005, España se convirtió en el tercer país del mundo en legalizar el matrimonio entre personas del mismo sexo.

Con todo, aún queda trabajo por hacer. “En Sevilla, hay zonas abiertas, pero no quiero decir que es totalmente así”, ha matizado Elena, tras hablar de sí misma y de su trayectoria artística. Aún existe discriminación hacia la comunidad LGBT. “Yo he vivido casos de microhomofobia. Te puedes encontrar que alguien se te queda mirando porque le das un beso a tu novia, o porque hay dos chicos que van de la mano”. Muchas veces, la gente insulta además de quedarse mirando. En el año 2017, hubo en España al menos 623 incidentes de odio por homofobia, transfobia o bifobia, según un informe de la Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Trans y Bisexuales (FELGTB). “Hay una imagen de España en la que todo es fácil aquí para este colectivo, pero aún hay mucha gente con problemas. Y no son fáciles de superar”. Sin ir más lejos, este pasado mes de abril de 2019, se ha sabido que un obispo de Alcalá de Henares (Madrid) ha hecho terapia en secreto desde 2009 para tratar la homosexualidad.

Para Elena, sus poemas son un servicio a su comunidad, algo que hace falta. “Cuando yo escribo un libro últimamente, es porque creo que la sociedad lo necesita”. El tema de su próxima obra, que saldrá este otoño, es la transexualidad. La autora piensa que la gente en España no tiene mucha conciencia sobre ella. “Es verdad que ser homosexual o bisexual es muy distinto de la cuestión trans. Yo no lo soy, pero creo que esta comunidad necesita una visibilización. Hay que dar facilidades para que todos podamos seguir adelante. Para que la sociedad sea un poco más tolerante”.

*Pues será la noche quien te guarde
en el secreto eterno de nuestra locura
sin tener más juicio
que el saber quién soy y a quién
estoy amando.*



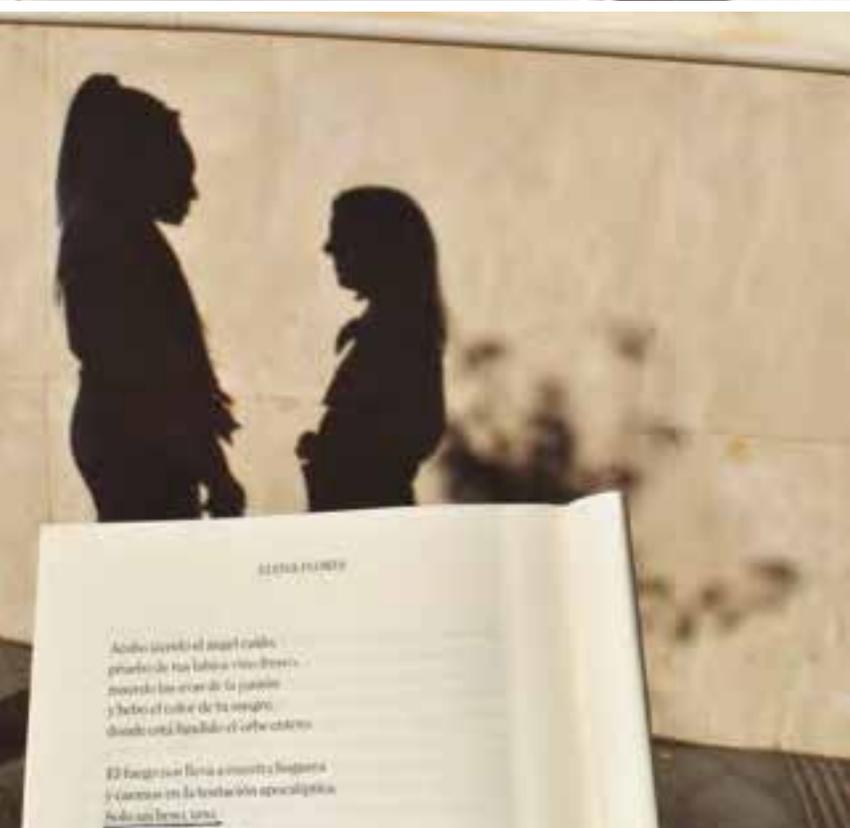
/ TOP: Elena signs her book / BOTTOM: The table with her poetry books / ANNA MORRIS

/ ARRIBA: Elena firma su libro / ABAJO: La mesa con sus poemarios / ANNA MORRIS



of her writing reaches her audience. Yet, she is conscious that the scope at which her poems can help the community is limited. “Maybe poetry is not the most appropriate form, because it is complicated. But, well, in the end, it’s art.” It is art, and as such it can contribute to widening the limits of literary canons and developing new, more inclusive ones. Although the room where she has just finished the reading is small, Elena’s powerful words will travel much further outside of these walls. The author recites her final verse, the audience applauds. And, with a smile, she closes the book. •

Con ligereza, Elena lee las últimas palabras de Lilit. Las ha recitado decenas de veces antes en sus ensayos, y de ello resulta una emocionante fluidez. La honestidad y el cariño de su escritura llegan a la audiencia. De todas maneras, es consciente de que el alcance de sus poemas para ayudar a la comunidad es limitado. “Quizá la poesía no es la forma más adecuada, porque es compleja. Pero, bueno, al final es arte”. Es arte, y como tal puede contribuir a ensanchar los límites de los cánones literarios y desarrollar otros más inclusivos. Aunque la sala donde acaba de terminar la lectura es pequeña, las poderosas palabras de Elena viajarán más allá de estas paredes. La autora recita el verso final, la audiencia aplaude. Y ella, con una sonrisa, cierra el libro. •



/ TOP LEFT: Words from Elena’s poem ‘Prohibited’ from her collection Cabala: Amor / BOTTOM: From ‘Woman with Apple’ / ANNA MORRIS

/ ARRIBA IZQUIERDA: Las palabras del poema de Elena ‘Lo prohibido’ de su poemario Cabala: Amor / ABAJO: De ‘Mujer con manzana’ / ANNA MORRIS

A BETTER LIFE

Emma Bidencope

UNIVERSITY OF SOUTH CAROLINA-COLUMBIA

THE LACK OF HOUSING IS A PROBLEM THROUGHOUT THE WORLD, AND SPAIN IS NO EXCEPTION. JAVIER, A HOMELESS MAN FROM SEVILLE, IS THE BEST EXAMPLE OF SOMEONE WHO HAS HAD BAD LUCK IN LIFE AND ENDS UP LIVING ON THE STREETS. EVERY MORNING, HE APPROACHES THE CONVENT OF SANTA ISABEL DE SEVILLA TO RECEIVE HIS BREAKFAST FROM THE NUNS, AS WELL AS A BIT OF HOPE FOR THE FUTURE. HIS DREAM? TO RECOVER THE HAPPY LIFE HE HAD AS A CHILD AND TO CREATE HIS OWN FAMILY.

It's nine o'clock in the morning. In front of the large brown doors of the convent of Santa Isabel de Sevilla, men and women form a queue waiting for them to be opened. They come to receive the help offered by the Philippian nuns of the order of the Daughters of Mary Dolorosa, just like every day at this time. Around the convent, the life of the neighborhood unfolds, starting, at this moment, parents and children hurrying to school, and neighbors who stop for a coffee with milk in the Taberna León de San Marcos.

In the queue, the majority are men. Finally, the door opens, and everyone walks in silence towards a small barred window in the corner of the convent courtyard. On the other side, wrapped in shadows, sits a nun who gives each person one or two sandwiches, depending on how hungry they are. In total, between 15 and 40 sandwiches will be distributed today. The requirement to receive one is simple: that the person needs it.

"And there are many people who need it. There are so many of us who are homeless, living in the streets and sleeping next to the shops..."

Javier is 47 years old and comes every morning to the convent. Today, he arrived at 9:30, waited in the queue for about 10 minutes, talked with the nun in the window for a few moments, and left the convent for the nearby Plaza de Santa Isabel, where he has eaten the big ham sandwich he received. Not far from there, in the same neighborhood, is his house: a streetcorner where he

UNA VIDA MEJOR

Emma Bidencope

UNIVERSIDAD DE SOUTH CAROLINA-COLUMBIA

LA FALTA DE VIVIENDA ES UN PROBLEMA EN TODO EL MUNDO Y ESPAÑA NO ES LA EXCEPCIÓN. JAVIER, UN SINTECHO DE SEVILLA, ES EL MEJOR EJEMPLO DE ALGUIEN QUE HA TENIDO MALA SUERTE EN LA VIDA Y TERMINA VIVIENDO EN LAS CALLES. CADA MAÑANA, SE ACERCA AL CONVENTO DE SANTA ISABEL DE SEVILLA PARA RECIBIR SU DESAYUNO DE LAS MONJAS Y UN POCO DE ESPERANZA PARA EL FUTURO. ¿SU SUEÑO? RECUPERAR LA VIDA FELIZ QUE TENÍA DE NIÑO Y CREAR SU PROPIA FAMILIA.

Son las nueve de la mañana. Frente a los grandes portones marrones del convento de Santa Isabel de Sevilla, hombres y mujeres forman una cola a la espera de que se abran. Vienen a recibir la ayuda que, como cada día a esta hora, ofrecen las monjas filipenses, de la orden de las Hijas de María Dolorosa. A su alrededor, se despliega la vida del barrio, protagonizada en estos momentos por padres e hijos apresurados en su camino al colegio y vecinos que paran a tomar un café con leche en la Taberna León de San Marcos.

En la cola, la mayoría son hombres. Por fin, la puerta se abre y todos caminan en silencio hacia una pequeña ventana enrejada que hay en la esquina del patio del convento. Al otro lado, envuelta en sombras, se sienta una monja que va dando a cada persona uno o dos bocadillos, en función del hambre que traiga. En total, hoy se repartirán entre 15 y 40 bocadillos. El requisito para conseguir uno es simple: que la persona lo necesite.

"Y hay muchas personas que lo necesitamos. Somos muchos los que estamos sin hogar, viviendo en las calles y durmiendo al lado de las tiendas..."

Javier tiene 47 años y viene cada mañana al convento. Hoy ha llegado a las nueve y media, esperado en la cola unos 10 minutos, hablado con la monja en la ventana durante unos instantes y salido del convento hacia la cercana Plaza de Santa Isabel, en la que se ha comido el gran bo-



/ RIGHT: Javier is a regular at the Santa Isabel Convent of the Philippian nuns / EMMA BIDENCOPE

/ DERECHA: Javier frecuenta el Convento de Santa Isabel de las monjas filipenses / EMMA BIDENCOPE



keeps a mattress, blankets, and some belongings, and where he has been living since February. He is one of the many homeless people who live in Seville and its surroundings, 500 individuals, according to the 2016 Seville city council census; more than 1000 according to a report from Doctors of the World, who have all arrived at this situation for different reasons. There is the economic crisis suffered in Spain, of course, but also the increase in unemployment, the decrease in income, addiction to alcohol and drugs, or mental disorders.

Some breadcrumbs from the sandwich have fallen to the ground and several gray and black pigeons swirl at Javier's feet and fight over them. Unperturbed, he closes his eyes and remains that way for a few moments. Then, he starts to tell his story.

Javier was born in Seville and has lived in this city his whole life. "My childhood was happy. I was the youngest of three brothers, and my parents were good to us: we did not want for anything. My father was a butcher, and our table was always full of delicious foods ..." After high school, Javier finished studying and started working right away, but he had great difficulty making money. "It's because of this disability." Javier shows his feet, whose ankles are turned inwards leaving the soles of his feet facing each other. "I have clubfeet; I was born with them. And because of this, my options are very limited. In recent years, I've had difficulties not just keeping a job, but getting it."

Walking is difficult for Javier; moving around the city is a problem he faces every day. "Do you see the walks I have to take? And driving is also difficult, so I cannot afford to take a job that is far from here. I need a job that I can easily go to and from that also gives me enough money to live. This is complicated. There are not many options ..." The pigeons have not left a single crumb of bread on the ground, moving restlessly between Javier's feet. He looks at them in silence. Maybe they're still hungry.

cadillo de jamón que ha recibido. No muy lejos de allí, en el mismo vecindario, está su casa: un rinconcito en el suelo donde guarda un colchón, mantas y algunas pertenencias y en el que lleva viviendo desde febrero. Es una de las muchas personas sin hogar que viven en Sevilla y su entorno –500 según el conteo de 2016 del Ayuntamiento de Sevilla; más de 1.000 de acuerdo con un informe de Médicos del Mundo– y que han llegado a esta situación por diferentes motivos. Está la crisis económica sufrida en España, sí, pero también el aumento del desempleo, la disminución de los ingresos, la adicción al alcohol y a las drogas o los trastornos mentales.

Algunas migas de pan del bocadillo han caído al suelo y varias palomas grises y negras se arremolinan a los pies de Javier y se las disputan. Sin inmutarse, él cierra los ojos y permanece así durante unos momentos. Después, empieza a relatar su historia.

Javier nació en Sevilla y ha vivido en esta ciudad toda su vida. "Mi infancia fue feliz. Era el menor de tres hermanos y mis padres eran buenos con nosotros: no nos faltaba de nada. Mi padre era carnicero y nuestra mesa siempre estaba llena de comidas muy ricas..." Después del instituto, Javier dejó de estudiar y empezó a trabajar enseñando, pero tuvo grandes dificultades para ganar dinero. "La culpa es de esta discapacidad". Javier muestra sus pies, cuyos tobillos se giran hacia el interior dejando las plantas una frente a la otra. "Son pies zambos, nací con ellos. Y debido a esto, mis opciones están muy limitadas. En los últimos años, he tenido problemas no ya para mantener un trabajo, sino para conseguirlo".

Caminar es difícil para Javier; moverse por la ciudad, un problema con el que se enfrenta cada día. "¿Ves las caminatas que tengo que hacer? Y conducir también es difícil, así que yo no me puedo permitir coger un trabajo que esté lejos de aquí, necesito un trabajo al que yo pueda ir y volver fácilmente, y también que me dé suficiente dinero para vivir. Esto es complicado. No hay muchas opciones..." Las palomas no han dejado

/ LEFT: Line of homeless persons who seek assistance at the Hogar Santa Isabel of the Philipian nuns / EMMA BIDENCOPE

/ IZQUIERDA: Fila de personas sin techo que solicitan asistencia en el Hogar Santa Isabel de las monjas filipenses / EMMA BIDENCOPE

“Also, I’m alone. And so, everything is even more difficult.”

Javier’s parents have died already. And his two older brothers live in the province of Cádiz with their families. They are not as close to him as he would like but, at the same time, he acknowledges that this way, he is motivated to face his situation on his own, without depending on other people, and to fight every day to have a better future. “Maybe I still have time to start a family, as I always wanted. And to start my own business: a butcher shop, like my father...”

After five years in the street, without a roof to provide shelter and far from the family that remains, Javier could have lost hope, but he hasn’t. “What I would most like is to be happy with myself. In my circumstances, it is almost impossible not to be unhappy. But I know that it was partly me who got myself into this, and just as I got in, I’ll get out as soon as I can.”

Javier gets up and goes to a trash can to throw the sandwich bag away. On the ground, next to the bench, the pigeons peck at invisible crumbs. He looks at the convent of Santa Isabel. “Every act of generosity that I receive brings me closer and closer to a better life. I am very grateful to all those who are helping me...” Javier moves slowly away from the convent, which has already closed its doors. Tomorrow, as every morning, serenaded by the cries of the children running to school, the nuns will open them again and the long queue of homeless men and women will go to their patio to receive their breakfast.

And Javier, again, will be among them. •

ni una sola miga de pan en el suelo. Javier las mira en silencio, moviéndose inquietas entre sus pies. Quizá siguen hambrientas.

“Además, estoy solo. Y así, todo es aún más difícil”.

Los padres de Javier ya murieron. Y sus dos hermanos mayores viven en la provincia de Cádiz con sus familias. No están tan cerca de él como le gustaría pero, a la vez, reconoce que le motiva enfrentarse a su situación por sí mismo, sin depender de otras personas, y luchar cada día por tener un futuro mejor. “Quizá aún esté a tiempo de formar una familia, como siempre quise. Y también de montar mi propio negocio. Una carnicería, como mi padre...”

Después de cinco años en la calle, sin un techo bajo el que cobijarse y lejos de la familia que le queda, Javier podría haber perdido la esperanza, pero no es así. “Lo que más me gustaría es estar feliz conmigo mismo. En mis circunstancias, es casi imposible no ser infeliz. Pero sé que en parte fui yo quien se metió en esto, e igual que me metí, me saldré en cuanto pueda”.

Javier se levanta y se acerca a una papelera para tirar la bolsa del bocadillo. En el suelo, junto al banco, las palomas picotean migas invisibles. Él mira el convento de Santa Isabel. “Cada acto de generosidad que recibo me acerca cada vez más a una vida mejor para mí. Estoy muy agradecido a todos los que me están ayudando...” Javier se aleja despacio en dirección opuesta a la del convento, que ya ha cerrado sus puertas. Mañana, como cada mañana, animada por los gritos de los niños que corren al colegio, las monjas las abrirán de nuevo y pasará a su patio la larga cola de hombres y mujeres sintecho para recibir su desayuno.

Y Javier, de nuevo, estará entre ellos. •



/ RIGHT: Façade of Hogar Santa Isabel
/ EMMA BIDENCOPE

/ DERECHA: Fachada del Hogar Santa Isabel
/ EMMA BIDENCOPE

ROSARIO AND HER TWO HEARTS

Andrea Salas-de la O
MACALESTER COLLEGE

THERE ARE 12,657 SOUTH AMERICAN IMMIGRANTS LIVING IN SEVILLE, OF WHICH 2,105 ARE OF BOLIVIAN NATIONALITY. SPANISH ON HER MOTHER'S SIDE AND BOLIVIAN ON HER FATHER'S, THE YOUNG ROSARIO MARÍN TALKS ABOUT HER EXPERIENCES AS THE PROUD OWNER OF A "DOUBLE HEART," DESPITE THE DIFFICULTIES SHE HAS FOUND LIVING IN A SOCIETY THAT'S COMMONLY MISEDUCATED ABOUT AND INTOLERANT OF HER IDENTITIES. SHE EXPRESSES ALL THIS WHILE WAITING TO BE PICKED UP FROM THE SANTA JUSTA TRAIN STATION.

"I don't remember, but my father says that as a child, I would go to tell him that the kids from my school called me names, like poor and black."

Rosario Marín's young and spirited face shows desperation when she speaks about the subject, for although she's accepted what happened a long time ago, it still visibly hurts. Daughter of a Bolivian immigrant, Rosario endured taunting from school classmates as a child due to the color of her skin. Today she returns to that same memory while in the Santa Justa station, where she awaits her father to pick her up to have dinner somewhere close to the clinic where she practices medicine. As she faces the schedule of trains that come and go, she looks at the travelers illuminated by the setting sun, running to catch their own trains. Some are clearly tourists, with two cameras hanging around their necks; others are white Spaniards. Between them all, a multitude of Latino, Moroccan, Asian, and other European immigrants are heard speaking perfect Castilian Spanish. She looks at them with no special interest.

"For me, they are normal; although for other Spaniards, they are a spectacle."

Rosario, also known as Charo by her family and friends, looks behind her, toward the lights and noise of the McDonald's that is situated inside the station, and she walks toward it to wait

ROSARIO Y SUS DOS CORAZONES

Andrea Salas-de la O
MACALESTER COLLEGE

EN SEVILLA VIVEN 12.657 INMIGRANTES DE AMÉRICA DEL SUR, DE LOS CUALES 2.105 SON DE NACIONALIDAD BOLIVIANA. ESPAÑOLA POR PARTE DE MADRE Y BOLIVIANA POR PARTE DE PADRE, LA JOVEN ROSARIO MARÍN DA CUENTA, MIENTRAS ESPERA A SER RECOGIDA EN LA ESTACIÓN DE TREN, DE SUS EXPERIENCIAS COMO DUEÑA ORGULLOSA DE UN CORAZÓN DOBLE A PESAR DE LAS DIFICULTADES QUE HA IDO ENCONTRANDO EN UNA SOCIEDAD MUY A MENUDO DESEEDUCADA E INTOLERANTE.

"Yo no me acuerdo, pero mi padre me contó que, cuando yo era chica, iba a él a decirle que los niños de mi colegio me llamaban cosas, como pobre y negra".

La cara joven y animada de Rosario Marín muestra desesperación cuando habla sobre un tema que, aunque aceptado hace mucho tiempo, todavía le resulta visiblemente doloroso. Hija de un inmigrante boliviano, Rosario vivió de niña las burlas de sus compañeros de colegio por el color de su piel. Hoy vuelve a ese recuerdo en la estación de Santa Justa, donde espera a que su padre la recoja para cenar y cerca de la clínica en la que hace sus prácticas de la carrera de Enfermería. De pie frente al horario de los trenes que llegan y se van, mira a los viajeros que, iluminados por el sol del atardecer, corren a coger el suyo. Algunos son claramente turistas, con sus dos cámaras colgadas del cuello; otros son españoles caucásicos. Entre ellos, una multitud de inmigrantes latinos, marroquíes, asiáticos o europeos que hablan en castellano y a los que ella mira sin especial atención.

"Para mí, son normales, aunque para muchos españoles son un espectáculo".

Rosario –Charo para sus familiares y amigos– mira hacia atrás, hacia las luces y el ruido del McDonald's que hay dentro de la estación, y se dirige hacia allí para esperar sentada su padre. A sus 25 años, está acabando sus estudios en la



/ RIGHT: Rosario at the Santa Justa train station
/ ANDREA SALAS-DE LA O

/ DERECHA: Rosario en la estación de Santa Justa
/ ANDREA SALAS-DE LA O



inside for her father. At 25 years old, she's finishing her studies at the University of Seville, and she's following in the steps of her parents who are both doctors. Her father, William Orgaz Jiménez, came to Spain after finishing his studies and working for a couple years practicing medicine in Bolivia. So, unlike numerous other Latino immigrants who are known to come to Spain in poor conditions, ready to accept whatever employment available, he was a licensed doctor, with a high economic status, and his objective was more than just to find work. It was to explore other places of the world and to learn other ways of life. William situated himself in Seville where 12,657 other South American immigrants also reside now, 2,015 of which are of Bolivian nationality. William found work, and thanks to his economic stability, was able to integrate into city life far from Macarena, where the Bolivians are known to live. He then met Rosario's mother, married her, had Rosario and her brother, and the couple is now divorced.

"And while he was doing all that, he confronted the discrimination that existed then and that still exists in this country. But my father is a man of character, he doesn't let others step on him, nor does he feel bad about what they say to him. And I admire him for that, and I thank him. I thank him for having shown me that I am not less than others because of the color of my skin and Latino roots. In school, there was this kid who bullied me and called me 'black piece of shit.' My father spoke to the kid, there was a hearing, and the school kicked him out."

Sitting inside McDonald's, Rosario speaks softly and smiles after speaking about the incident. At her side, a young father and his child pass by; the girl doesn't appear older than six. The father looks at the girl with a big smile, and she laughs back ecstatically. Rosario looks at the pair, and when they leave, she switches from talking about memories to the present day; from that bad kid as she described him, to men now who call her 'hot-blooded.'

"Here, they look at Latinas as hypersexual," she says, "or 'Machu Picchu,' a name I've heard

Universidad de Sevilla y sigue los pasos de sus progenitores, ambos médicos. Él, William Orgaz Jiménez, vino a España después de finalizar sus estudios y de trabajar algunos años como médico practicante, pero a diferencia de numerosos inmigrantes latinos –que llegan al país en condiciones de pobreza y dispuestos a aceptar cualquier empleo–, él era Licenciado en Medicina, tenía una buena situación económica y su objetivo, más allá de encontrar un trabajo, era conocer otros puntos de vista sobre la vida. William se instaló en Sevilla, en la que residen actualmente 12.657 inmigrantes de América del Sur y de los cuales la mayor parte, 2.015, son de nacionalidad boliviana. William encontró un trabajo y, gracias a que su situación económica era desahogada, pudo integrarse en la vida de la ciudad más allá del distrito de la Macarena, que es donde viven la mayoría de los bolivianos. Entonces, conoció a la madre de Rosario, se casó con ella, tuvo hijos y se divorció.

"Y mientras hacía todo eso, se enfrentó a la discriminación que existía entonces en este país y que existe todavía. Pero mi padre es un hombre de carácter, no se deja pisar por los demás ni se siente peor por lo que le digan. Y yo le admiro por ello y se lo agradezco. Le agradezco que me haya enseñado que no soy menos que los demás por mi color de piel y mis raíces latinas. En el colegio, hubo un niño que me hacía bullying y me llamaba negra de mierda. Mi padre habló con el niño, hubo un juicio y echaron al niño del colegio".

Sentada en el McDonald's, con un refresco entre las manos, Rosario habla con suavidad y sonríe al evocar este recuerdo. A su lado, pasa un padre joven con su hija, que no aparenta tener más de seis años. El padre le dedica a la niña una gran sonrisa y ella se ríe emocionada. Rosario los mira y, cuando se alejan, pasa del recuerdo de su infancia a su presente: de aquel chico malo –así lo describe ella– a los jóvenes que hoy la llaman "sangre caliente". "Aquí nos ven a las latinas como 'hipersexuales' o 'Machu Picchu', un nombre que he escuchado ya demasiadas veces, incluso por mis amigos. Y eso que soy española de nacimiento..."

/ LEFT: Performers on the Bolivian Carnival '19 in Plaza Nueva / ANDREA SALAS-DE LA O

/ IZQUIERDA: Artistas en el Carnaval Boliviano '19 celebrado en Plaza Nueva / ANDREA SALAS-DE LA O

a lot at this point, including by my friends. And I'm Spanish by birth . . .”

The difficulty of feeling worthy of both identities, when one is not valued or accepted by the community of one's country of birth is an established problem. With more and more frequency, young Spanish-Latinos like Charo feel frustrated and embarrassed by their Latino identity, after seeing the hard and cruel stereotypes that remain about the group among Spaniards. Many of them have spoken on how they choose to hide these certain parts of themselves to avoid the racism and negative treatment they find even in their own communities.

“But, thanks to my dad, I've never stopped being proud of my identity. I've never hidden that part of me, and, throughout my life, I've been fighting and am still fighting for them to see me as just another Spaniard, in all senses: personal, academic, and professional.”

Staying close to traditional and cultural related practices associated with her Bolivian identity has also helped reaffirm this pride. She relates how she has memories of herself in her youth being a part of the Bolivian parade associated with Carnival that takes place in the city. For her, the act of dressing up in traditional clothing from Bolivia, with the bright colors and the feathers and the headdresses, listening to the rhythm of the flutes, dancing to the music of Los Kjarkas, and finally, eating her favorite Bolivian dish, *salteñas* filled with chicken, beef, and egg, made her feel closer to her other identity. At the same time, seeing the smiles on the Spanish who watched the parade made her aware that that same identity, although dismissed by some in Seville, was accepted by others.

“I felt Bolivian at heart.”

Rosario hasn't eaten anything at McDonald's, because she hopes that after her father picks her up and they go home, she'll be able to have her favorite dish: Spanish omelette. In that moment she receives a message from him; he's waiting for her at the entrance of the parking lot of the station. She gets up and walks toward the exit, letting out a profound sigh. She seems to be relieved to finish talking about immigration, identity, and racism, and about a society where several mem-

La dificultad de sentirse digno de dos identidades cuando una no está valorada o no goza de la aceptación de la comunidad en el país natal del individuo es un problema reconocido. Con frecuencia, jóvenes latinos como Charo se sienten frustrados y avergonzados por sus identidades latinas al ver la dureza y la crueldad de los estereotipos que todavía existen sobre ellos entre los españoles. Muchos de esos jóvenes hablan de cómo ocultan ciertas partes de sí mismos a causa del racismo con el que se los recibe y del trato negativo que encuentran incluso en sus propias comunidades.

“Pero, gracias a mi padre, yo nunca he dejado de estar orgullosa de mi identidad. Nunca he ocultado esta parte de mí, y a lo largo de mi vida he luchado y sigo luchando porque me vean como a cualquier otra española en todos los ámbitos: personal, académico y profesional”.

A esto también ha ayudado el mantenerse cerca de las tradiciones culturales relacionadas con su identidad boliviana. En uno de sus recuerdos de infancia, se ve a sí misma como parte del desfile del carnaval boliviano por la ciudad. Para ella, el vestirse con las ropas tradicionales de Bolivia –con sus colores brillantes, con sus plumas, con sus coronas...–, escuchar los ritmos únicos de las flautas, bailar la música del conjunto folclórico Los Kjarkas y comer su comida boliviana favorita –las *salteñas* rellenas de pollo, carne picada y huevo– le hacía sentirse cerca de su otra identidad. A la vez, ver las sonrisas de los españoles que contemplaban el desfile le hacía percibir que esa identidad, que algunos en Sevilla rechazaban, era también bien recibida por otros. “Me sentía boliviana en el corazón”.

Rosario no ha comido nada en el McDonald's, pues tiene la esperanza de que, cuando su padre la recoja en coche y vayan a casa, pueda cenar su plato favorito: tortilla de patatas. En este momento, recibe un mensaje de él: la está esperando a la salida del aparcamiento de la estación. Se levanta y camina hacia la salida, dejando escapar un profundo suspiro. Parece que se siente aliviada al dejar de hablar sobre inmigración, identidad y racismo; sobre una sociedad en la que muchos de sus miembros no la aceptan como española al cien por cien. Pero es consciente de que esta con-



bers do not accept her as one hundred percent Spanish. But, she is conscious of the fact that this conversation has to continue to be had if things are going to change in the community that she and her father form a part of.

“Years ago, I told a Spaniard that my father was from Bolivia and he responded that I spoke Spanish very well. So as long as this miseducation persists in this country, and as long as there are people who tell me, ‘You are only Bolivian, you are not Spanish,’ the conversation is necessary. Because the truth is, I'm both.” •

versación es necesaria; que debe seguir hablando sobre estos temas si quiere que las cosas cambien para la comunidad de la que ella y su padre forman parte.

“Hace años le dije a un español que mi padre era de Bolivia y me respondió que qué bien hablaba yo español. En tanto que siga existiendo esta deseducación en el país, la conversación es necesaria. Y también mientras haya personas que me digan: ‘Tú eres sólo boliviana, no española.’ Porque la verdad es que yo soy las dos cosas”. •

A SUSTAINABLE ELIXIR

Sophie Freedman

BARNARD COLLEGE OF COLUMBIA UNIVERSITY

FOR SOME YEARS NOW, MORE AND MORE BUSINESSES IN SPAIN HAVE BEEN LOOKING TO OFFER THEIR CUSTOMERS SUSTAINABLE PRODUCTS THAT CAN BE ENJOYED WITHOUT DAMAGING THE ENVIRONMENT. PEDRO SIERRA, OWNER AND BARISTA OF THE ORGANIC COFFEE SHOP, VIRGIN COFFEE, IN SEVILLE BRINGS HIS CLIENTS THE EXPERIENCE OF ENJOYING THE BEST COFFEE, WHILE TRANSMITTING HIS PASSION FOR COFFEE AND KNOWLEDGE OF HOW TO ENJOY IT WITH ECOLOGICAL AWARENESS.

The tiny shop hides in a discreet corner in the shadow of the Setas de Sevilla, as if only wanting to deliver its treasures to those deemed deserving: seekers with a careful nose and a passion for a product of the best quality. Inside, the barista carefully adds milk to the reporter's coffee, crowning it with a classic design in the foam. Above, he is surrounded by containers of organic coffee from a dozen countries: Brazil, Kenya, Costa Rica, Ethiopia, Cuba ... His calm movements and gentle speech give the place a relaxed atmosphere. Pedro Sierra possesses a secret wisdom he employs to make each client's perfect coffee, a sustainable elixir that has given rise on TripAdvisor to more than complimentary comments: "the best coffee in Europe."

The reporter has ordered a Regina cappuccino, a cappuccino with syrup, and the barista, after making several suggestions, falls silent to concentrate on the coffee's preparation. The coffee cup is compostable and lacks a plastic lid. Pedro gives it to her upon completing his filigree in the foam.

"You drink your coffee freshly made, but not too hot, so that you don't miss on the flavour."

The reporter tries the coffee, and her taste buds burst with happiness from the mixture of sweet and intense flavors. She doesn't add any sugar. The coffee in Virgin Coffee never needs it. It is the best coffee she has tried in Seville. It leaves a subtle mustache of foam.

UN ELIXIR SOSTENIBLE

Sophie Freedman

UNIVERSIDAD DE COLUMBIA, BARNARD

DESDE HACE ALGUNOS AÑOS, CADA VEZ MÁS Y MÁS NEGOCIOS EN ESPAÑA BUSCAN OFRECER A LA POBLACIÓN, PRODUCTOS QUE SEAN SOSTENIBLES Y QUE PERMITAN A LA GENTE DISFRUTAR DE ELLOS SIN DAÑAR AL MEDIO AMBIENTE. PEDRO SIERRA, DUEÑO Y BARISTA DEL LOCAL DE CAFÉ ORGANICO VIRGIN COFFEE DE SEVILLA, LLEVA A SUS CLIENTES LA EXPERIENCIA DE DISFRUTAR DEL MEJOR CAFÉ Y LES TRANSMITE SU PASIÓN POR ESTA BEBIDA Y SUS CONOCIMIENTOS SOBRE CÓMO DISFRUTARLA CON CONCIENCIA ECOLÓGICA.

La tienda, diminuta, se esconde en un rincón discreto a la sombra de las Setas de Sevilla, como si sólo quisiera entregar su tesoro a quienes lo merecieran, buscadores con un olfato atento y pasión por un producto de la mejor calidad. En su interior, el barista añade cuidadosamente la leche al café de la reportera, coronándolo con un diseño clásico de espuma. Sobre su cabeza, por todas partes, lo rodean envases de café orgánico de una veintena de países: Brasil, Kenia, Costa Rica, Etiopía, Cuba... Sus movimientos tranquilos y su habla pausada imprimen al lugar una atmósfera relajada. Es Pedro Sierra, fundador y propietario de Virgin Coffee y dueño de una sabiduría secreta con la que elabora el café perfecto para cada cliente. Un elixir sostenible que ha dado lugar en TripAdvisor a comentarios más que elogiosos: El mejor café de Europa.

La reportera ha pedido un capuchino reina – un capuchino con un sirope – y el barista, después de hacerle varias sugerencias, le ha indicado que no le hable hasta que termine de prepararlo, pues necesita toda su concentración. El vaso en el que va a degustarlo es compostable y carece de una tapa de plástico para taparlo. Pedro se lo entrega al completar su filigrana con la espuma.

"Bébetelo ahora, recién hecho, pero no demasiado caliente, para no perder el aroma".

La reportera prueba el contenido y sus papilas gustativas estallan de felicidad con la mezcla de



/ RIGHT: Pedro Sierra, barista of Virgin Coffee
/ SOPHIE FREEDMAN

/ DERECHA: Pedro Sierra, barista de Virgin Coffee
/ SOPHIE FREEDMAN



The product Pedro Sierra prepares is not only of great quality, but it is also organic. The requirements that must be met to classify a coffee as organic are numerous; among others, the Ministry of Agriculture establishes that everything that bears this label must have been cultivated without the use of chemical fertilizers, pesticides or other additives. Likewise, Pedro's coffee is governed by the laws of fair trade, which guarantee that all the people who have participated in its production have done so legally and have received a decent economic compensation. Fair trade activities are endorsed by various organizations, such as FLO-CERT or Fairtrade Seal –certificates that guarantee fair trade–, or Euroleaf –the EU's logo that ensures that the product is organic–. These names are familiar to business owners who, like Virgin Coffee, work with sustainable products and seek to raise awareness among the members of their communities about the benefits of consuming them. Concern for the environmental impact is also fundamental for Virgin Coffee. In Pedro's business, all packaging is eco-friendly.

With the hot cappuccino between her hands and the taste of the first sip still on her tongue, the reporter's gaze travels along the international coffee packages. Pedro usually describes to his clients the process by which each one of them arrives from its homeland to the store. "Each product has its history, its process, and here, we always try to know them in detail and tell the consumer. Transparency is fundamental." On Virgin's website, it's expressed in this way: "We love sharing the journey our beans make until they reach your cup." It is not a simple trip. As Pedro explains, organic coffee is more expensive because its processing is more complex than non-organic coffee and, therefore, much more expensive. Unlike non-organic coffee, which is planted in large coffee plantations in full sun to accelerate its maturation, thus obtaining several harvests per year, organic coffee is grown in the shade, which respects its natural needs, but results in a more limited production of one or, at most, two harvests per year. The harvest for organic coffee is more time-consuming, which also account for the difference in price

sabores dulces e intensos. No le ha puesto azúcar: el café en Virgin Coffee nunca la necesita. Es el mejor que ha probado en Sevilla. Como recuerdo, le deja un sutil bigote de espuma.

El producto que elabora Pedro Sierra no sólo es de gran calidad, sino que además cuenta con la denominación de orgánico. Los requisitos que se deben cumplir para declarar que un café es orgánico son numerosos; entre otros, el Ministerio de Agricultura establece que todo aquello que lleve esta etiqueta debe haber sido cultivado sin fertilizantes químicos –en el no orgánico, se emplean 113 kilos por cada 4.000 metros cuadrados–, aditivos de cualquier tipo o pesticidas, perjudiciales para el medio ambiente y para el cuerpo humano –éstos han sido relacionados con el cáncer de próstata, la enfermedad de Parkinson y el aborto espontáneo–. Asimismo, el café de Pedro se rige por las leyes del comercio justo, que garantizan que todas las personas que han intervenido en su producción lo han hecho dentro de la legalidad y percibiendo una retribución económica digna. Estas actividades vienen avaladas por diversas organizaciones. Nombres como FLO-CERT o Fairtrade Seal –certificados que garantizan el comercio justo–, o Euroleaf –logo de la UE que asegura que el producto es orgánico– resultan familiares a los propietarios de negocios que, como Virgin Coffee, trabajan con productos sostenibles y buscan concienciar a los miembros de sus comunidades sobre los beneficios de consumirlos. La preocupación por el medio ambiente también es fundamental para ellos. En el negocio de Pedro, todo el embalaje es ecológico.

Con el capuchino caliente entre sus manos y el gusto del primer sorbo todavía en su boca, la reportera viaja con su mirada por los envases de cafés de todo el mundo. Pedro suele describir a sus clientes el proceso por el cual cada uno de ellos llega de su tierra de origen a la tienda. "Cada producto tiene su historia, su proceso, y aquí nosotros siempre intentamos conocerlos con detalle y contárselo al consumidor. La transparencia es fundamental". En su página web lo expresan de esta manera: "Nos encanta compartir el viaje que hacen nuestros granos hasta que llegan a tu

/ LEFT: Organic coffee in a compostable cup
/ SOPHIE FREEDMAN

/ IZQUIERDA: Café orgánico en vaso compostable
/ SOPHIE FREEDMAN

between organic and non-organic coffee. For organic coffee, the beans are harvested by hand, one by one, and a careful selection is made so that the customer gets only the best quality. For non-organic, on the other hand, all of the grains are collected. Non-organic coffee uses 250 pounds of chemical fertilizer per acre. These toxins are bad for our health. The pesticides used are connected with prostate cancer, Parkinson's, and miscarriage. They are also bad for water, land, ecosystems, and the local air quality.

The reporter goes outside to enjoy the rest of her coffee. Four international tourists sit relaxed under a tree with the hot elixir in their hands: there is no room inside for everyone, so they have gone out to look for a place in the sun to drink this perfect coffee. The reporter sits in a small chair that has opened up. A second sip of coffee, bitter and powerful notes now, with hints of spices and chocolate. The aroma that floats on the other side of the door intensifies. The milk tastes sweet and fresh.

Virgin Coffee is located in the tourist epicenter of Seville, in a square near Las Setas. For that reason, most of its customers come from abroad, and for that same reason, Sevillians do not usually come close to trying this organic coffee. Its price, in itself, is higher than normal coffee. For many inhabitants of the city, it is almost a luxury product, which can only be consumed occasionally. Pedro is aware of this. "At the same time, I consider it my responsibility to offer my clients, along with the best possible experience, a coffee that is sustainable." It is so important to Pedro to give his customers a positive experience with organic coffee, that he confesses to getting nervous every time he prepares one. He acknowledges that Spain is on the right track: 87% of its inhabitants feel worried or alarmed about global warming, which makes the country the fifth most aware in the world in terms of the threats of climate change. Perhaps over time, this attitude leads to a lower but more responsible consumption of coffee and, in this way, organic coffee ceases to be a product consumed mainly by tourists.

taza". No se trata de un viaje sencillo. Como Pedro explica, el café orgánico es más caro porque su procesado es más complejo que el del café no orgánico y, por lo tanto, bastante más costoso. A diferencia de éste, que se planta en grandes cafetales a pleno sol para acelerar su maduración, obteniéndose con ello varias cosechas al año, el orgánico se cultiva a la sombra, lo que respeta sus necesidades naturales, pero que resulta en un crecimiento de la planta mucho más lento y, consecuentemente, en una producción menor, de una o como mucho dos cosechas al año. La manera de cosechar ambos es también distinta y explica igualmente la diferencia de precios entre uno y otro. En el café orgánico, los granos se recolectan a mano, uno a uno, y se hace una cuidadosa selección para que al cliente le lleguen sólo los de mejor calidad. En el no orgánico, en cambio, se recolectan todos los granos.

La reportera sale al exterior para disfrutar del resto de su café. Cuatro personas se sientan relajadamente bajo un árbol con el elixir caliente entre sus manos: en el interior no hay espacio para todos. Pero también han salido a buscar un lugar al sol para beber este café perfecto. A fin de cuentas, esto es Sevilla y ellos son turistas internacionales. La reportera se sienta en una pequeña silla que ha quedado libre. Un segundo sorbo al café. Notas amargas y potentes ahora, con matices de especias y chocolate. El aroma que flota al otro lado de la puerta se intensifica. La leche sabe dulce y fresca.

Virgin Coffee se encuentra en el epicentro turístico de Sevilla, en una plaza aledaña a las Setas. Por eso, la mayoría de sus clientes vienen de fuera, y por la misma razón los sevillanos no suelen acercarse a probar este café orgánico. Su precio, de por sí mayor que el del café normal, es más caro por venderse en esta zona de la ciudad y para muchos habitantes de la ciudad es casi un producto de lujo, que sólo puede consumirse ocasionalmente. Pedro es consciente de ello. "A la vez, considero que es mi responsabilidad ofrecer a mis clientes, junto con la mejor experiencia posible, un café que sea sostenible". Le da tanta importancia a que la gente viva una experiencia positiva con el café orgánico, que confiesa poner-



/ RIGHT: Two customers outside Virgin Coffee in Seville / SOPHIE FREEDMAN

/ DERECHA: Un par de clientes a la puerta de Virgin Coffee en Sevilla / SOPHIE FREEDMAN



The freshly ground grains from the bottom of the cup fall onto the reporter's tongue with a deep earthy flavor; the last sip is the most delicious. It's time to pay: two euros fifty for a toxin-free experience, rich in antioxidants and respectful of the environment. And exquisite.

"No, no, it's okay."

Pedro denies the money, gesturing with his hand as goes back to work; there are some customers to attend to. The reporter returns her money to her purse. There is something equally important for Pedro Sierra as his passion for the best sustainable coffee: transmitting that passion to others. •

se nervioso cada vez que prepara uno. Con todo, él reconoce que España está en el buen camino: un 87% de sus habitantes se sienten preocupados o alarmados debido al calentamiento global, lo que convierte al país en el quinto más consciente del mundo en cuanto a las amenazas del cambio climático. Quizá con el tiempo esta actitud lleve a un menor pero más responsable consumo de café y, de esta manera, el café orgánico deje de ser un producto consumido sobre todo por turistas.

Los granos frescos y molidos del fondo de la taza caen sobre la lengua de la reportera con un profundo sabor a tierra. El último sorbo es el más delicioso. Llego el momento de pagar: dos euros cincuenta por una experiencia libre de toxinas, rica en antioxidantes y respetuosa con el medio ambiente. Y exquisita.

"No, no, deja".

Pedro niega con la mano y vuelve al trabajo, porque hay algunos clientes que atender. La reportera devuelve su dinero al monedero. Hay algo igual de importante para Pedro Sierra que su pasión por el mejor café sostenible: transmitírsela a los demás. •

/ LEFT: Pedro Sierra making organic coffee
/ SOPHIE FREEDMAN

/ IZQUIERDA: Pedro Sierra haciendo el café orgánico
/ SOPHIE FREEDMAN

A FEMINIST PSYCHOLOGIST

Ann Vrooman

INDIANA UNIVERSITY BLOOMINGTON

ACTIVELY WORKING AGAINST A SEXIST CULTURE THAT INFLECTS GUILT AND TRAUMA ON WOMEN, SEXOLOGIST MÓNICA ORTIZ HELPS WOMEN WHO VISIT HER CLINIC FIND THEMSELVES AGAIN.

In the central area of San Luis, among the stacked homes along the long and winding roads between the San Julián and Feria neighborhoods, a door with wooden panels stands out from the pastel-painted walls. It opens, but what can be seen indicates that this is not a traditional Sevillian house. There is no crucifix hanging on the wall of the entrance, nor Spanish tile, but plants scattered everywhere, accompanied by antique and modern furniture and bathed in abundant natural light. The feeling is to enter another world, away from the hectic streets of Seville and the anxiety they often cause. She greets with a soft 'hello' that corresponds to the atmosphere of the place. Monica Ortiz is a psychologist, therapist, sexologist, and feminist –so she presents herself on her website– and this is her home and private practice.

However, being a feminist is not a requirement of being a sexologist. In short, a sexologist is a psychologist who studies sexual relationships between human beings. But in Monica's case, a central part of her work focuses on exploring how the machista context of our society creates and maintains traumas in both women and men; so, it could be said she practices feminist sexology.

Monica has been interested in mental health from a very young age. "I was attracted to people who thought and lived differently and whom the cultural, political and economic system called 'sick.'" At that time, she did not know what feminism was, and she still didn't know when she began her psychology studies. But as a child, she began to realize the differences between men and women in her home, where she received an education very similar to that of any other girl in this city. She observed how different things were among family members in the simplest things:

UNA PSICÓLOGA FEMINISTA

Ann Vrooman

INDIANA UNIVERSITY BLOOMINGTON

TRABAJANDO ACTIVAMENTE CONTRA UNA CULTURA MACHISTA QUE CULPABILIZA A LAS MUJERES Y LES CREA TRAUMAS, LA SEXÓLOGA MÓNICA ORTIZ AYUDA DESDE SU CONSULTA A LAS MUJERES –Y TAMBIÉN A LOS HOMBRES– QUE ACUDEN A ELLA TRATANDO DE REENCONTRARSE CONSIGO MISMAS.

En la céntrica calle de San Luis, en el corazón de los caminos largos y sinuosos donde se apilan las viviendas de los barrios de San Julián y de la Feria, una puerta con paneles de madera destaca en los muros pintados en tonos pastel. Se abre, pero lo que se ve advierte de que ésta no es una casa sevillana tradicional. No hay un crucifijo colgado en la pared de la entrada, ni tampoco un azulejo, sino plantas dispersas por todas partes, acompañadas de muebles antiguos y bañadas en abundante luz natural. La sensación es la de entrar en otro mundo, lejos de las agitadas calles de Sevilla y de la ansiedad que provocan. Quien saluda entonces a la reportera lo hace con un suave "hola" que se corresponde con la atmósfera del lugar. Es Mónica Ortiz, psicóloga, terapeuta, sexóloga y feminista –así se presenta en su página web–, y ésta es su casa y su consulta privada.

La conversación gira en torno a la sexología y el feminismo. En pocas palabras, un sexólogo es un psicólogo que estudia las relaciones sexuales entre los seres humanos. En el caso de Mónica, una parte principal de su trabajo se centra en explorar cómo son los contextos machistas de nuestra sociedad los que crean y mantienen traumas, tanto en mujeres como en hombres, con lo que podría decirse que practica una sexología feminista. Mónica le explica esto a la reportera mientras se dirigen hacia la oficina, que se encuentra en la parte posterior de la casa y cuyas vistas a uno de los rincones verdes del centro protegen aún más esta casa del ajetreo del mundo exterior.

A Mónica le interesó la salud mental desde muy joven. "Me atraía la gente que pensaba y vivía de otra forma y a quienes el sistema cultural, po-





her brother, for example, received more food at dinner for being a boy, and then, when they had finished eating, the men of the family went to the living room, and the women were left to clean up. The message was clear and continues to be transmitted today: “Women are not that important. And this is taught to women around the world.” Another clear message transmitted is that of fear. “All the women I know have been scared by a man who walks behind them on the street or who touches them on the bus without permission. Or by their first boyfriend, who wants sex without consent and who feels that the most important thing is their pleasure and not yours ...”

Monica sits up in her chair, stays silent, and smiles. In the seat across from her, between 50 and 60 adult men and women –not children or adolescents– periodically sit down, feeling sadness, depression, anxiety, or simply needing to talk to someone. Interestingly, in most cases, one person’s and another’s boil down to one thing, which is essential: inequality. As Mónica explains, this is sustained by the machista system that governs Spanish society and, above all, the Andalusian one. The dictionary of the R.A.E, in its first entry, defines machismo as the ‘attitude of arrogance of men with respect to women.’ There is another, similar definition: ‘Form of sexism characterized by the prevalence of the male.’

The sexist system, Mónica explains, had a great presence in Franco’s Spain; because its values were identified with those of the Dictatorship, living in a different way implied going against the Franco regime. For those who did not believe in such values, such as Monica’s grandparents, the situation was dire, as they were condemned to silence. “There was no opposition to that ideology; opposition could lead to jail or even death. They had to act as if they believed in that system. It is not easy to break with what we call tradition, partly because there are people who support it but in part, too, because there are other people who are silent because of fear ...” After a few seconds of silence, Monica continues. She points out that the change to

lítico y económico llamaba enfermos”. Por aquel entonces, ella no sabía qué era el feminismo, y tampoco lo sabía cuando empezó sus estudios de Psicología. Pero ya de niña empezó a darse cuenta de las diferencias que había entre hombres y mujeres en su casa, donde recibía una educación muy parecida a la de cualquier otra niña de su ciudad. Observaba lo distintas que eran las cosas para unos y otras en las cosas más simples: su hermano, por ejemplo, recibía más comida en la cena por ser un niño, y después, cuando habían acabado de comer, los hombres de la familia se iban al salón y las mujeres se quedaban fregando. El mensaje era claro y continúa transmitiéndose hoy en día: “Las mujeres no son tan importantes. Y esto es algo que se enseña a las mujeres en todo el mundo”. Otro mensaje claro que se enviaba y se envía es el del miedo. “Todas las mujeres que yo conozco han sentido miedo por un hombre que camina detrás de ellas en la calle o que las toca en el autobús sin permiso. O por los primeros novios, que quieren sexo sin tu consentimiento y con los que sientes que lo más importante es su placer y no el tuyo...”

Mónica se incorpora en su asiento, guarda silencio y sonríe. En la silla de la reportera se sientan periódicamente entre 50 y 60 mujeres y hombres adultos –no niños ni adolescentes– que sienten tristeza, depresión, ansiedad o que, simplemente, necesitan hablar con alguien. Curiosamente, en muchos de los casos, los problemas de unos y de otras se reducen a uno sólo, que es esencial: la desigualdad. Como Mónica explica, ésta se sostiene por el sistema machista que rige la sociedad española y, sobre todo, la andaluza. El diccionario de la R.A.E, en su primera acepción, define el machismo como la “actitud de prepotencia de los varones respecto de las mujeres”. Hay otra en la que lo define de forma similar: “Forma de sexismo caracterizada por la prevalencia del varón”.

El sistema machista, explica Mónica, tuvo una presencia grande en la España del Franquismo en tanto que sus valores se identificaban con los de la Dictadura: vivir de otra manera implicaba ir en contra del régimen de Franco. Para quienes

/ LEFT: A woman demonstrating in Seville during the 2019 Women's International Day March in Seville
/ ANTONIO PÉREZ

/ IZQUIERDA: Una mujer manifestándose en Sevilla durante la marcha del Día Internacional de la Mujer de 2019 / ANTONIO PÉREZ

a Spain democracy and the influence of other countries began the process of dismantling the country's sexist system. However, there is still a long way to go: machismo persists and continues to be expressed on a daily basis, also in the form of micromachismo and in the sexual or physical aggressions of men towards women. Currently, one in four women in Spain has been attacked in one way or another –and of these, a large part remained silent: only 8% reported it– and 65% admit having felt physically or psychologically harassed by a man, according to the Barometer on feminism. The Ministry of Equality reveals another chilling figure: 2018 closed out with the death of 47 women at the hands of their partners or ex-partners in Spain, 12 of them Andalusians.

The question remains, can something be done today to get out of the machismo system? “The first thing is awareness,” says Mónica. “When patients come, they realize that their symptoms, like anxiety or sadness, are deceptive and originate in something deeper: fear. Fear of suffering and blame that have experienced within the sexist system, a fear that is related to the place where they live. If we feel attacked, we are afraid: it is normal. Patients –both men and women– realize then that they are not the ones who are sick, but that it is the system that is sick, and that they need to start taking control of their lives and doing things for themselves, taking care of themselves. And this leads to another decision: to choose which people in your life are really helping you and which ones are not.”

Monica smiles. The only way women can live in peace, she concludes, would be outside of a machismo context, a context in which they feel respected. A feminist context. In recent years, and although there is still a long way to go, important steps have been taken in Seville and Andalusia. On March 8, 2019, the celebration of International Women's Day in the city led to a demonstration in the streets with a record of more than 130,000 people participating, according to the figures of the Local Police; figure that the organizers of the 23 different groups say is double. The general feeling is that the feminist

no creían en dichos valores, como los abuelos de Mónica, la situación era dramática, ya que estaban condenados al silencio. “No había oposición a esa ideología; hacerlo podía llevar a la cárcel o incluso a la muerte. Tuvieron que hacer como si creyeran en ese sistema. No es fácil romper con eso que llamamos tradición, en parte porque hay gente que lo apoya pero en parte, también, porque hay otra gente que se calla por miedo...” Tras guardar silencio durante algunos segundos, Mónica continúa. Señala que el cambio a una España democrática y la influencia de otros países empezaron a renovar el sistema machista del país. Con todo, aún queda un largo camino: el machismo persiste y se sigue expresando en el día a día, tanto en la forma de micromachismos como en la de agresiones sexuales o físicas de los hombres a las mujeres. En la actualidad, una de cada cuatro mujeres en España ha sido agredida de una u otra forma –y de ellas, una gran parte permaneció en silencio: sólo el 8% lo denunció– y el 65% reconocen haberse sentido acosadas física o psicológicamente alguna vez por un hombre, según el Barómetro sobre el Feminismo. El Ministerio de Igualdad arroja otra cifra escalofriante: 2018 se cerró con la muerte de 47 mujeres a manos de sus parejas o exparejas, el 12% andaluzas.

¿Se puede hacer algo hoy para salir del sistema machista? “Lo primero es la consciencia”, afirma Mónica. “Cuando los pacientes vienen, se dan cuenta de que sus síntomas, como la ansiedad o la tristeza, son defensas que se originan en algo más profundo: el miedo. Miedo al sufrimiento y a la culpabilización que han vivido dentro del sistema machista, un miedo que está relacionado con el lugar en el que viven. Si nos sentimos atacadas, tenemos miedo: es lo normal. Las pacientes –y los pacientes: también tengo hombres– se dan cuenta entonces de que no son ellas las que están enfermas, sino que es el sistema el que está enfermo, y que necesitan empezar a tomar el control de su vida y hacer cosas por ellas mismas. Cuidarse. Y esto lleva a otra decisión, la de elegir qué gente de tu vida te está realmente ayudando y quién no”.

Mónica sonríe. La única forma en que las mujeres podrían vivir tranquilas, concluye, sería





drive experienced during 2018's 8M has not waned. Other data confirm it: 58% of women and 46% of men in Spain identify themselves as feminists.

The conversation comes to an end while she walks towards the front door. Back to the hustle and bustle of the outside world, the context in which the machista system continues to dominate, though less and less. The awareness of the damage it does to women and to everyone is ever evolving. And although it is true that confronting tradition and becoming aware of underlying fears is not easy, there is a feminist therapist and sexologist in Seville who may know where to start. •

fuera de un contexto machista, un contexto en el que se sientan respetadas: un contexto feminista. En los últimos años, y aunque todavía queda bastante por recorrer, se están dando en Sevilla pasos importantes para ello. El 8 de marzo de 2019, la celebración del Día Internacional de la Mujer en la ciudad llevó a manifestarse por las calles a más de 130.000 personas, de acuerdo con las cifras de la Policía Local, cifra que las organizadoras de las 23 distintas concentraciones duplican. La sensación general es que la pulsión feminista vivida el 8M de 2018 no ha menguado. Otros números lo confirman: el 58% de las mujeres y el 46% de los hombres de España se declaran feministas.

La conversación llega a su fin y Mónica Ortiz acompaña a la reportera hasta la salida. Vuelta al ajetreo del mundo exterior, al contexto en el que sigue dominando, aunque cada vez menos, el sistema machista. La consciencia del daño que hace a las mujeres y a todos está cada vez más desarrollada. Y aunque es verdad que hacer frente a la tradición y darse cuenta de los miedos no es fácil, hay una terapeuta y sexóloga feminista en Sevilla que puede saber por dónde empezar. •

/ LEFT: Young women demonstrating in Seville during the 2019 Women's International Day March in Seville / ANTONIO PÉREZ
/ NEXT PAGE: Participants on the Bolivian Carnival '19 in Seville's Plaza Nueva / ANDREA SALAS-DE LA O

/ IZQUIERDA: Mujeres jóvenes manifestándose en Sevilla durante la marcha del Día Internacional de la Mujer de 2019 / ANTONIO PÉREZ
/ SIGUIENTE PÁGINA: Participantes en el Carnaval Boliviano '19 en la Plaza Nueva de Sevilla / ANDREA SALAS-DE LA O



